

# COMEDIA FAMOSA, LA GITANA DE MENFIS,

## SANTA MARIA EGYPTIACA.

DEL DOCTOR JUAN PEREZ DE MONTALVAN.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>Anselmo.</i>	<i>Zocimas.</i>	<i>Gerardo, Pastor.</i>	<i>Vna Villana.</i>
<i>Ventura.</i>	<i>Fileno.</i>	<i>Dos Vandoleros.</i>	<i>Teodora.</i>
<i>Santa Maria.</i>	<i>Tres galanes.</i>	<i>Dos Villanos.</i>	<i>Toda la Musica.</i>

### JORNADA PRIMERA.

*Salen Maria, y Teodora de Gitanas, y Julio, Celio, y Ricardo de galanes, y tocan caxas de templadas.*

*Jul.* EL pesame, Maria bella  
os damos los tres.

*Mar.* De que?

*Jul.* De que ya ha muerto el que fue  
Sol de tan luciente estrella.  
Vuestro padre el Capitan  
Casimiro es el que aora,  
siendo Sol de tal Aurora,  
que a vos esse nombre os dan,  
al son de Trompas, y Caxas,  
y arrastrando tafetanes,  
en ombros de Capitanes,  
que a Marte hizieron ventajas,  
sepulcro le van a dar,  
si bien su memoria altiva  
es fuerza que siempre viva,  
ya en la tierra, ya en el mar:  
por esto los tres llegamos,  
señora de aquella suerte,  
para daros de su muerte  
el pesame. *Cel.* Imaginamos,  
señora, en esta ocasion,

que porque amor a cogerlas  
llegasse, lloviessen perlas,  
ojos, que diamantes son.

*Mar.* No vi necios semejantes;  
el oírlos me dà enojos:  
si son diamantes mis ojos,  
nunca llueven los diamantes:  
Dios les guarde, que yo estimo  
en mucho essa cortesia.

*Ric.* Poco siente Maria.

*Teod.* Aqueste es de Laura primo:

*Mar.* En el ingenio no lo es,  
ya le conozco, Teodora.

*Teo.* Claro està, pues te enamora.

*Mar.* Julio, al fin, ardiente mes,  
no puede dexar de ser  
caluroso. *Teo.* Esse es su nombre.

*Mar.* A quien avrà que no assombre  
vn Julio? Mas quiero ver,  
si dando el pesame aqui,  
me quieren dar parabien  
las que en tal lance se ven,  
puede ser, y ya lo vi,  
muchas vezes atreverse  
locuras a su fiereza,  
causa de que la belleza  
en realidad suele bolverse.  
Y así el remedio mejor

para mayor tristeza,  
es obfentear la belleza  
del dorado aparador.  
Y así, para divertir  
mi dolor, y mi pesar,  
oro quiero yo brillar,  
y diamantes relucir,  
cerca está la platería  
de Menfis, tan celebrada;  
hartó he dicho. *Ric.* O taymada!  
*Jul.* O socarrón! *Cel.* O harpia!  
*Ric.* Vn amigo está esperando,  
perdonad bella Maria. *Vase.*  
*Teo.* Basta, que Julio se enfria,  
aunque siempre está abrafando.  
*Cel.* A dar pesame venimos,  
y darnos quieren pesar:  
si algo nos quereis mandar,  
va sabeis donde vivimos. *Vase.*  
*Teo.* Aun suplicando no dan,  
como nos darán mandando.  
*Jul.* Voy à Celio acompañando;  
à Dios Dama. *Vase.*  
*Mar.* A Dios galan.  
*Teo.* Frias avemos quedado.  
*Mar.* Fuese Julio, claro está,  
pero el Agosto vendrà.  
*Teo.* Y aun pienso que ha llegado.  
*Sale Zocimas galan.*  
*Zoc.* Quan con funesta pompa  
llevan à tu padre Claudio  
à darle honrado sepulcro,  
cien Capitanes gallardos,  
por pagarle así en la muerte  
la fama, y honor, que ha dado  
à las Murallas de Menfis  
contra sobervios Romanos,  
por aver sido el mas fuerte,  
y valeroso Soldado,  
que esgrimio luciente azero,  
esfera de ardientes rayos,  
cuyos gallardos impulsos,  
de arrogancia coronados,

dexaron seco el Danubio,  
y al Tibre en sangre bañado:  
estás tu, bella Maria,  
con tanta fiesta, y aplauso,  
dando placer con los ojos,  
dando risa con los labios,  
rodeada de galanes,  
que à la miel de tus engaños,  
ya como avejas concurren,  
por dexar sin flor el ramo?  
Qué dirà Menfis de ti?  
y qué dirà de mi, quando  
sabiendo que te he servido,  
sabiendo que te he adorado  
con pensamientos honestos,  
siempre firmes, nunca faltos,  
viendo à mis propios ojos  
vanagloriosa, triunfando  
ya de voluntades libres,  
ya de pensamientos vanos?  
¿Cuanto mejor te ~~estuviera~~  
oy, que tu padre ha entregado  
el alma al Cielo, à la tierra  
fama eterna, honor bizarro,  
estàr reclusa, afligida,  
bañado tu rostro en llanto,  
dando queexas à los Cielos,  
formando fieros agravios  
de la muerte, que cortò  
con tan flaco, y debil braço  
el tronco altivo, de quien  
naciste ramo gallardo.  
Esta fuera accion Maria,  
de muger cuerda, no dando  
sospechas al hombre noble,  
mormuracion al villano.  
Confieso, que te he querido,  
y que de tu hermosa mano  
he recibido favores,  
que estimo, adoro, y alabo.  
Pero, Maria, he advertido,  
que quien de vn padre tan sabio,  
tan cuerdo, tan valeroso,

cuyo nombre escrito en marmol  
pueda la fama tener,  
porque dure siglos largos,  
tan poco sintió la muerte,  
no sentirá los trabajos,  
ni la muerte de vn esposo;  
y aunque te he querido tanto,  
oy de mi honor te despido,  
el alma que te ha guardado  
dentro de sí como joya,  
oy deshazes aquellos laços,  
que pudo texer amor,  
falso Dios, pues haze engaños.  
Oy era el dia, Maria,  
que pensè, para mi dueño,  
pedirte à tu padre noble  
para esposa, mas los hados,  
ò mi fortuna, quisieron,  
y la desdicha de entrambos,  
que el alma rindiesse à Dios,  
y que no quede obligado  
yo à muger, que ha dado muestras  
de pensamientos tan falsos.  
Mas no pienses, no imagines,  
que porque ya es muerto Claudio  
tu padre, que has de ser libre,  
si lo piensas, es engaño.  
Yo quedè por su Albacea,  
no en bienes, que no son tantos,  
en su honor sí, que esta joya  
tiene precio soberano.  
En su testamento dexa,  
que luego tomes estado,  
ya con noble esposo, ò ya  
en Religion, era sabio  
tu padre, al fin, y advertido  
de tu inclinacion, reparo  
quiso poner de esta suerte  
al incendio de tus años.  
Yo no he de ser ya tu esposo,  
mas por lo que me ha encargado  
tu padre, pienso tener  
mas ojos que tuyo argos.

No te han de valer industrias,  
no te han de valer engaños,  
y hechizos de tu belleza,  
rigores de apasionados,  
lagrimas no han de bastar,  
suspiros no hazen al caso,  
gasta apariencias, no importa  
juramento, seràn falsos,  
que he de ser, viven los Cielos,  
si excedes deste mandato,  
enemigo à tu hermosura,  
à tu Abril violento ra yo,  
à tus ojos Basilisco,  
fiero veneno à tus labios,  
Apid sordo à tus palabras,  
Cocodrillo à tus engaños,  
Serpiente à fuertes conjuros,  
vengança de tu maltrato,  
y nadie podrá culparme,  
haziendo aquesto por Claudio,  
mira tu lo que respondes,  
porque tu respuesta aguardo.  
*Mar.* Siempre, señor Cavallero,  
que alguna muerte sucede  
de algun Principe, ò señor,  
ay vn Sermon en su muerte.  
Mi padre murió, y assi  
oy en sus exequias quiere,  
por evitar tantos gustos,  
predicarnos libremente.  
Pues estè atento vuested,  
y datele brevemente,  
mi disculpa, y si no es tal,  
tomela como quisiere:  
Mi padre Claudio murió,  
Soldado, noble, y valiente,  
señal fue de aver nacido,  
pues siempre el que nace muere.  
Si muriera peleando  
con los Romanos valientes,  
en lagos de sangre tinto,  
entre abollados arneses,  
pudiera yo en su vengança

vestir a zero luziente,  
y como fuerte Amazona,  
mas enojada que fuerte,  
subir en veloz cavallo,  
y llegar à sus rebeldes  
Murallas, y echar vn reto  
ayrosa, y gallardamente,  
con que obligarles pudiera  
à batalla, y desta suerte,  
ò castigar ofensores,  
ò muriera noblemente.  
Pero si Dios le matò,  
es justa razon que intente  
tomar vengança de Dios?  
Esta accion no es bien se apruebe  
por buena, pues à Luzbel  
le vemos, por atreverse,  
hecho carbon abrasado,  
siendo antes pella de nieve.  
Dezir, que su muerte sienta,  
està bien dicho, mas piense  
vuestrarced, que no es mi gusto,  
mostrar disgusto en su muerte.  
Si le tengo, yo lo sè,  
que no es de pechos valientes,  
no ocultar la pesadumbre  
al tiempo que la padecen.  
Fuera desto, y à mi padre  
tenia edad suficiente,  
y no tenia de ser  
inmortal, y es caso fuerte  
no morirse vna persona,  
quando muchos años tiene.  
Yo soy por naturaleza,  
señor, inclinada à verme  
muy señora de mi misma,  
sin que nadie me sugere.  
Toda reclusion me enfada,  
toda soledad me ofende,  
ver mucho, me alivia mucho,  
mucho hablar, mucho me mueve.  
Que paxaro, aunque en la jaula  
varias comidas desprecie,

resista el fuego en verano,  
y en el invierno la nieve,  
no despreciara el regalo,  
por hallarse libremente  
en los alamos sombríos,  
y en los sauces siempre verdes,  
donde en acentos suaves,  
al son que las hojas mueven,  
ya canta su libertad,  
ò ya su amante celebre?  
Paxaro he sido enjaulado,  
y compalsiva la muerte  
rompiò la jaula en que estubo  
poco menos de años veinte.  
Ya estoy libre, y si estoy libre,  
que necio culparme puede  
de que abotrezca pesares,  
y que apetezca placeres?  
En aquesto de dezirme,  
que ser mi esposo no quiere  
vuestrarced, tanto lo siento,  
como de vn padre la muerte;  
mire si este sentimiento  
puede mas encarecerse.  
Yo pienso, quedando libre,  
serville mas libremente,  
no ay remedio, està enojado,  
mi paciencia es suficiente.  
No aya miedo que le busque,  
ni pensar de que le ruegue,  
que esto de mugeres, y hombres,  
à las olas se parecen  
del mar quando enojado,  
que vnas se van, y otras vienen.  
Hame dicho, que le ha hecho  
albacea de sus bienes  
mi padre, ellos son tan pocos,  
que males llamarse pueden.  
En ellos puede entregarse  
vuestra merced libremente;  
pero aquesto del casarme,  
por tu vida que lo dexe,  
que es cosa, que ha de mirarse

con espacio suficiente,  
que no es comprar vn cavallo,  
comprar marido, que puede  
vender, si le sale malo,  
que este dura eternamente.  
Yo lo mirarè muy bien,  
y le avisarè muy breve  
à vuestarced, pues le han hecho  
albacea de mugeres.  
Y esta de la Religion,  
ni lo nombre, ni lo miente,  
escapome de vna jaula,  
y en otra quiere ponerme?  
Albacea mas piadoso  
sea vuestarced, si advierte,  
que si llevadas por bien  
son malas muchas mugeres,  
què serà las que por fuerça  
les dan lo que no apetecen?  
Y si piensa que amenazas  
tiene de poder moverme  
à que sin gusto reciba  
el estado que me ofrece,  
ni temo humanos rigores,  
ni pensamientos crueles,  
ni sobervias amenazas,  
ni tan zelosos desdenes,  
ni venganças tan villanas,  
ni acciones tan imprudentes,  
que à todas estas injurias  
con que pretende ofenderme,  
serè fuego, que oprimido,  
entre bolcanes rebiente.  
Serè furia desatada,  
laurel à rayo mas fuerte,  
Bibora del pie pisada,  
Aspid, que entre flores muerde,  
Cometa que anuncie horrores,  
trueno de quien Menfis tiemble,  
furor que el mundo amenace,  
y rigor que le sujetes;  
y finalmente serè  
vna muger, que no tiene

mas imperio, y sugècion  
de aquello mismo que quiere.  
*Zoc.* Bien tu padre echò de ver,  
antes de su triste muerte,  
en tus acciones, Maria,  
tu libertad; mas advierte,  
que no ha de imperar tu gusto;  
sobre la razon valiente;  
oy has de entrar vive el Cielo  
en Religion. *Teo.* No la aprietes;  
dexa que passe su enojo,  
y veràsla mas prudente.  
*Mar.* Yo tengo de hazer mi gusto.  
*Zoc.* Sabrè yo freno ponerle.  
*Mar.* Eres tu mi esposo? *Zoc.* No.  
*Mar.* Pues de què manera puedes?  
*Zoc.* Cumpliendo lo que tu padre  
me ordenò. *Mar.* Muy necio eres;  
forçar quieres voluntades?  
*Zoc.* El rigor todo lo vence.  
*Mar.* Con mi gusto no ay rigor;  
que te harè dar la muerte.  
*Zoc.* Estas palabras, Maria,  
mal en quien eres parecen:  
mas antes que viles gustos  
à otros vicios te sujeten,  
yo pondrè remedio, aguarda;  
nobles, y hontados parientes  
tienes, ellos haràn oy  
lo que mi razon no puede. *Vas.*  
*Teo.* El se và determinado,  
sin duda que esto procede  
de algunos zelos. *Mar.* ¿ intentas?  
que vaya donde quisiere.  
*Teo.* Tu no le has querido bien?  
*Mar.* Pues à que hōbre eternamente  
quise yo mal? *Teo.* Es verdad,  
mas con fineza à aqueste.  
*Mar.* No hagas caso de finezas:  
en siendo hombre, sea quiē fuere,  
le estimo, quiero, y adoro.  
*Teo.* Y no es mejor resolverte  
à querer vno no mas?

**Mar.** Ay Teodora ni lo pienses,  
yo avia de sugetarme  
à querer vnicamente?  
yo casarme? aquesto no,  
que es necia la que padece,  
siendo libre, esclavitud  
que dure mas de dos meses.

**Teo.** Zocimas es principal,  
y rico, y al fin te quiere,  
que el enojo que ha mostrado,  
ya te he dicho, que procede  
de zelos. **Mar.** Ay mi Teodora,  
de Zocimas no te acuerdes,  
porque Zocimas se llama,  
toda el alma le aborrece,  
que nombre tan poco al vfo,  
no sè yo quien le apetece.

**Teo.** El vâ determinado  
à convocar tus parientes  
para entrarte en Religion.

**Mar.** Mil pensamientos me vienen:  
Teodora, yo soy muger,  
como te he dicho otras vezes,  
inclinada à ver, y hablar  
entre diferentes gentes.  
Si me caso, es imposible  
que esta inclinacion sustente,  
pues he de tener al lado  
quiè me guarde, y quien me cele.

**Teo.** Effeno no te dè cuydado,  
que ya ay maridos que tienen  
mal agüero con el Sol,  
y de sol à sol no vienen  
à sus casas. **Mar.** Y effos tales  
quierè mucho? **Teo.** Mucho quierè,  
pero esse mucho es dinero.

**Mar.** Vendran à ser mercaderes  
de sus mugeres los tales.

**Teo.** Claro està, pues que las venden.

**Mar.** Mal aya, amen, la muger,  
que à ninguno bien le quierè  
por dinero, di amen. **Teo.** Guarda,  
no lo dirè eternamente.

Porque vn necio ha de llegar  
con vna mano, que puede  
servir de matar candelas  
el Jueves Santo, ò el Viernes,  
à vna mano de alabastro,  
dulce afrenta de la nieve,  
sin que primero la bolsa  
aya escupido los dientes?  
Porquè vn viejo setenton  
ha de llegar à atreverse,  
con mas barbas que esculapio,  
lleno el rostro de juanetes,  
à vn rostro, cuyas mexillas  
nacar, y cristales vierten,  
cuya boca de jazmines  
està guardando claveles,  
sin que primero el barbon  
el rostro, y manos le incienfe  
con vn talegon mas largo,  
que ay de Levante à Poniente?

**Mar.** En siendo el mayor vendido,  
el valor, y gusto pierde,  
tu tienes esta opinion,  
yo la tengo diferente.

**Teo.** Pero en llegando à ser vieja.

**Mar.** La que aquesse tiempo llegue,  
ayune lo que ha comido,  
ò muetale si pudiere.

**Teo.** A toda ley agarrar,  
para lo que tucediere:  
pues que haremos?

**Mar.** Ya Teodora,  
estoy resuelta à perderme;  
mi patria quiero dexar,  
mi pobre casa no tiene  
cosa que me dè cuydado,  
mucho honor, y hazienda breve:  
yo no tengo de casarme,  
ni en Religion han de verme,  
y estando en Menfis, por fuerça  
me han de obligar mis parientes,  
que aunque pobres, son hõrados.

**Teo.** Y en fin, en què te resuelves?

**Mar.**

Mar. En que vamos à Antioquia.

Teo. Desta suerte? Mar. Desta suerte, no faltará en el camino quien nos ampare, y nos lleve.

Teo. Qué has de hazer en Antioquia?

Mar. Ser espanto de mugeres, allà lo verás. Teo. Aquí dar esse espanto no puedes?

Mar. No, que tuve vn padre noble, y tengo honrados parientes, vén, Teodora antes que vengan, y à la Religion me lleven.

Teo. Que joyas llevas, que galas, que dineros suficientes para hazer esso que dizes?

Mar. Ay Teodora, necia eres, soy fea? Teo. No sino hermosa.

Mar. No soy moça?

Teo. De años veinte.

Mar. Pues si soy moça, y hermosa, que mayor hazienda quieres?

Vanse. y sale Anselmo à lo valiente, Ventura gracioso en cuerpo.

Ans. q se escapasse Julia, vive Christo, q tal desdicha en hōbre no se ha visto.

Ven. El es tan pequenillo, que en qualquier arbolillo, ò matas destas selvas, escondido estará hasta que buelvas.

Ans. Qué vn medio hōbre, vn cuitado me aya à Julia llevado! por vida de.

Ven. No acabes el por vida, pues di, de que te espantas, que mugeres como estas, poco santas, que la verguença tienen ya perdida, se pongan en quimeras,

y mas quando reparan las cuitadas, que lo que hã adquirido desdichadas, à costa de pecados, que no pueden cōplumas ser sumados se lo quitamos todo,

y luego quando piensan deste modo

dexarnos obligados; y esperad dos abraços regalados, se les buelve el amor à las cuitadas en sacudillas quatro bofetadas.

Ans. Pobre quedo, por Christo, Julia no sè que medio intente, (ausente, vn tesoro me daba cada dia.

Ven. Pobre estás? Ans. Pobre estoy por vida mia.

Ven. Y la tal cadenilla? An. Ciẽ eseudo pesa no mas, mas dexaranlos mudos estos huesos, ù dados, que al demonio los dexò labrados.

Ven. Bien aya Dorotea, quierola bien, aunque es vn poco fea; y tiene poco mas de cincuenta años, porque es muger q vive cō engaños: ha, que es verla llegar con su cordura, y dezir, como vienes mi Ventura?

y yo mostrando enojos, alço el mostacho, y enarqueo los ojos; y amagoie vna grande bofetada; pero sale al reparo la cuitada

con vn bolsillo de oro, y plata lleno; con que el rostro sereno, y humillo el fuerte braço, y à mi pesar le pago en vn abraço: tieneme por valiente,

porq à vn rozin, q la pegò en la frente quatro sobervias cozes, le di seis puñaladas tan feroces, que sin dezir vna palabra sola, tendiò las piernas, y encogiò la cola.

An. Qué por vn hōbrecillo tã cuitado, me aya Julia dexado!

Ven. Aun dàs en esso, tu perderàs el seso. (vara

Ans. Si fuera vn hombre como yo, lle- el demonio à quien della se acordara; mas es vna figurilla, mal talle, mala pierna, y pantorrilla, no quieres que lo sienta? (afrenta:

Ven. Ya el mal rostro, ni talle no es yo

yo diré de que modo;  
ya la invencion lo perficiona todo,  
si ay falta de pantorrillas,  
luego hazē dos colchones maravillas;  
si vn hombre es esqueleto,  
luego le presta autoridad vn peto;  
si es calvo de mollera,  
luego encaja la santa cabellera,  
con artificio, al fin, todo se adoba,  
solo no hallo remedio à la corcoba.

*Ans.* Escucha, vive el Cielo,  
que mi tristeza, y mi pesar consuelo  
con lo que aora he visto;  
no son estas mugeres?

*Vent.* Si por Christo,  
y la vna es hermosa,  
mas que la abierta Rosa  
quando se rie el Alva.

*Ans.* Mis braços hagan salva  
al pincel mas valiente  
de la humana hermosura.

*Salen Maria, y Teodora.*

*Ma.* Destos olmos, y fresnos la frescura  
à descansar combida.

Cansada vengo.

*Teo.* Y yo vengo rendida.

*Mar.* No faltará muy presto  
quien el camino alivie; mas q̄ es esto?

*Teo.* Hombres son, no te affombres.

*Mar.* Pues quando yo me espanto de  
los hombres?

*Ans.* No temais, aunq̄ esteis en la espe-  
porque vuestra hermosura, (sura,  
como cosa sagrada,  
temida debe ser, y respetada;  
el Sol, que va à su Ocaso,  
parece que camina passo à passo:

como à pie caminas? *Ma.* Vēgo huyē-  
de vn loco, y vario estruendo, (do  
y fue fuerça salir de aqueste modo.

*Vent.* Y vos tambien? *Teo.* Yo, y todo.

*Vē.* Puesto mehas en el alma dulce gri-  
cō mirar estos blācos zapañillos, (los

venturoso el arado,  
que arò la tierra donde fue sembrado,  
el cañamo feliz, de que se hizieron  
hijos, con que cosieron  
fundas de pies tan bellos,  
à quien cupiera todo entero en ellos.

*Ans.* Enefeto, señora,  
venis de vuestra patria huyendo aora?  
*Mar.* Y con bien poco gusto.

*Ans.* De que?

*Mar.* De vn casamiento à mi disgusto.

*Ans.* Pues si yo, mi señora, soy dichoso  
en poderos servir, pondré animo  
en servir os la vida.

*Mar.* Estoy, como es razō, agradecida  
à vuestro ofrecimiento.

*Ans.* Mi dicha va en aumento,  
dos cavallos traemos,

y à las dos à las ancas os pondrēmos,  
y os llevarēmos donde esteis seguras.

*Teo.* Señora, que procuras?

esta gente à lo bravo me agrada.

*Mar.* Ya estoy determinada,  
mejor diré perdida;

q̄ yo os quiero seguir; es vuestro nom- (bre?

*Ans.* Anselmo, dezid el vuestro, aun-  
que os affombre.

*Mar.* Yo me llamo Maria.

*Ans.* q̄ fuisteis Sol en la tiniebla mia;  
pobre soy, mas soy rico

en el animo altivo que publico.

*Teo.* Ya el libro te ha leído.

*Ma.* Yo busco volūtad, riqueza olvido

*An.* Pues en mi la hallarás eternamēte.

*Ven.* Enamorando se van muy de re- (pente  
y Julia?

*Ans.* Ya ha cessado essa porfia,  
no nombres Julia donde esta Maria.

*Ven.* Y yo olvido tambien à Dorotea,  
vieja, bellaca, y fea,

por aquesta mocuela, si me adora;  
como es tu nōbre? *Te.* Yo soy Teodora

*V.* Pues si vuestro viene biē cōmigo,  
que

que ha de tener, me obligo,  
Ventura siempre.

Teo Como lo aseguras? (tura,

Vet. Que teniendome à mi, tēdrà Vē-  
porque aqueste es mi nombre.

Teod. No es de mal gusto el hombre:  
y diga, es rico?

Vent. Aquestas son niñas,  
tengo en mi tierra setecientas viñas;  
pero ninguna es mia.

Te. Rico serà. Vē. Son todas de mi tia.

Teod. Pues no podrà heredar?

Vent. Cuentos prolijos,  
cada año pare quatro hijos;  
mas tengo vn Olivar.

Teo. Mucho promete.

Ven. En el monte, que llamã Olivete,  
y tengo vn Encinar.

Teo. Linda porfia.

Vē. En el monte Tabor, Teodora mia.

Ans. Esta cadena venturosa sea,  
en que al cuello se vea  
mas bizarro, y hermoso,  
y à quiē adoro yo firme, y dichofo.

Mar. Por tuya la recibo,  
y este favor escrivo  
en el alma, mi Anselmo, y desde agora,  
pues ya Maria te adora,  
y tus partes alaba,

como à tu propria esclava  
puedes mandarme, el gusto (to.  
tuyo he de hazer, ò sea injusto, ò jus-

A. Yo tu esclavo he de ser eternamēte,  
la dicha me ha venido de repente:

Ventura, vive Dios, q̄ es linda moça,  
de contento retoça  
el coraçon en el alegre pecho.

Ven. Ir puedes latisfecho,  
que ha de ser poderosa su hermosura  
à romper la mas fuerte cerradura  
de eseritorios aváros. (claros.

Ans. Mas q̄ el Sol mismo son sus ojos

Vent. El dalle la cadena

me ha dado alguna pena.

Ans. Sospechosa maliciosa,  
sembrar para coger es linda cosa.

Te. Posible es, q̄ te inclines à esta vi-  
Mar. Ya me juzgo perdida. (da.

T. No puedes siēdo tã hermosa, y bella  
otro modo seguir?

Mar. Esta es mi estrella,  
no repliques mas. Ans. Vamos, Maria,  
que junto aquella fuente clara, y fria  
los cavallos dexamos.

Ms. Tu gusto he de seguir, Anselmo.

Teo. Y èl no me dà à mi nada?

Vent. Esta sortija. Teo. Es fina.

Vent. Y refinada. (gura:

Ans. En mi tierra estaràs desde oy te-  
vamos luego Ventura.

Vet. Ya mi sortija le entreguè à Teo-

An. Què mucho, si te adora? (dora.

Ven. Vive Dios, què es hermosa.

Ans. Sēbrar para coger es linda cosa.

Vanse, y sale vn Pastorcillo may galã.

Past. Por mas q̄ he puesto cuydado,  
en guardar blancos corderos  
de infernales lobos fieros,  
que perfiguen el ganado;  
mi Mayoral ha mandado,  
que tenga cuenta con èl,  
porque anda vn lobo cruel  
con acechanças crueles,  
manchando candidas pieles  
en allegandose à èl.

Azia acà vienen las dos,  
al pie desta verde Oliva  
me he de sentar mientras llegã.  
Ay Ovejuela perdida!

Sientase, y sale Maria, y Teodora.

Mar. Bien hazes versos, y cantas.

Teo. El tiempo asì divertimos.

Mar. Imagino, que perdimos,  
como son las sendas tantas  
el camino. Teo. Mal hizieron  
en adelantarse tanto

los dos. *Mar.* Desto no me espáto,  
porque enefeto quisieron  
ir delante à prevenir  
donde podamos estár  
en mas comodo lugar,  
y en siendo noche, venir  
por lasdos. *Teo.* Fue cuerdo intēto.

*Mar.* Sentado está alli vn Pastor,  
no he visto rostro mejor;  
no sè, Teodora, que siento.

*Teo.* Dizes bien, sentado está  
vn Pastor. *Mar.* Ay tal desvelo!  
su rostro parece vn Cielo,  
su luz cegando me está:  
ha pastor. *Past.* Què me quereis?

*Mar.* Vamos bien por aqui?

*Mar.* Y el camino? *Past.* Atràs quedò.

*Mar.* Mostradle. *Past.* Vos le sabeis,  
el camino que llevais,  
aunque está cerca el lugar;  
os tiene de despeñar,  
si presto no le dexais.

*Mar.* Por qual he de ir?

*Past.* Por el bueno.

*Mar.* Este es ancho. *Past.* Lindo error!  
el otro es mucho mejor,  
aunque está de espinas lleno,  
no digais que no os avilo.

*Mar.* Estas dudas me ofreces:  
dime, Pastor, que pareces  
Angel del Real Parayso,  
donde asistes? *Past.* Cō mi dueño.

*Mar.* Quiè es tu dueño? *Pa.* Vn Señor  
de gran riqueza, y valor.

*Mar.* Pienso, Teodora, que sueño.

*Past.* Mādais otra cosa? *Ma.* Advierte,  
no te vayas, Pastor mio:  
què hermoso talle! què brio!  
toda el alma me divierte.

*Past.* Yà os he dicho como vais  
por tal camino engañada.

*Mar.* Aquelle engaño me agrada;  
oyes, Pastor? *Past.* Què mandais?

*Mar.* Darte vn abraço quisi era.

*Past.* Apartad. *Mar.* Tendrete así.

*Past.* Serà detenerme à mi,  
parar al Sol en tu Esfera.

*Sube por una tramoya hasta lo alto de  
el tablado el Pastor, y toma un instru-  
mento en la mano.*

*Mar.* De entre los braços se fue,  
muerta he quedado, Teodora!

*Teo.* No le vès? *Mar.* Si veo. *Teo.* Aora  
què hemos de hazer?

*Mar.* Yo que sè.

*Teo.* Escucha, que vn instrumento  
en las manos ha tomado,  
y en vna peña sentado,  
cantando suspende el viento.

*Canta el Pastor.*

No fies en tu belleza,  
que son muy breves los dias;  
mira que ay tormento eterno,  
y es corta la humana vida.

*Mar.* Esse tiempo que durare  
quiero tener alegria,  
y despues venga la muerte,  
vengan penas, y desdichas.

*Cant.* Por seguir esse camino  
té has de vèr, bella Maria,  
desnuda en la verde Selva,  
que el Jordan riega, y cultiva.

*Mar.* Mi cuerpo en obcuras Selvas,  
apartadas, y sombrias,  
se tiene de vèr desnudo?

Ay, Teodora, gran desdicha!  
este es aviso del Cielo,  
no quiero entrar en la Villa  
con estos dos malos hombres,  
que estos podrán algun dia  
en el monte desnudarnos  
con rigor, y con malicia:  
Aquesta Nave que vès,  
que está mas cerca à la orilla  
del mar, piento que pretende  
navegar las olas limpias,

embarquémonos en ella.

*Teo.* Adonde?

*Mar.* Adonde la dicha  
nos guiare, a queſtos dos  
àzia las Naves caminan:  
Ha ſeñores.

*Salen dos Marineros.*

1. Què quereis?

hermoſas ſon à fee mia.

*Mar.* Adonde và a queſta Nave?

2. Và, ſeñora, à Alexandria.

*Ma.* Dōde eſtà el dueño? 2. Aquí eſtà.

*Mar.* No tendremos las dos dicha  
de acompañaros? 2. Pues no:  
pagando viage, y comida.

*Mar.* Eſta cadena os darè.

1. Aun no ſabemos ſi eſ fina,  
dinero ſolo tomamos.

*Mar.* No lo tengo, aunque podria  
en algun tiempo tenelle.

2. Pues quando venga eſte dia  
entonces poprà embarcarſe,  
vamos à la Nave aprieſta.

*Mar.* Hazed cuenta que llevais  
los dos en mi vna cautiva:  
llevadme, y hazed de mi  
lo que de mas guſto os ſirva.

1. A las dos? *Mar.* Si, mis ſeñores.

2. Vive el Cielo, que ſon lindas  
entrambas, alto à embarcar.

*Mar.* Si me he de ver algun dia  
deſnuda por eſtos dos,  
que eſtàn aora en la Villa,  
mas quiero ſer pecadora  
publica en Alexandria.

1. Vamos, pues.

*Teo.* Oy mar ſagrado  
ſobre tus olas camina  
la ſin ventura Teodora,  
y la Gitana Maria.

*Vañſe, y ſale Zocimas.*

*Zoc.* Huyò Maria bella,  
yo triſte fui la cauſa de perdella,

hablela con enojo,  
mas ya la muerte eſcojo,  
primero que no verla, duras peñas,  
dadme de mi Maria alegre ſeñas.  
Por aqui me dixeron  
dos Paſtores, q̄ à dos mugeres vieron,  
y ſon ellas ſin duda,  
amor piadoſo à mi remedio acuda;  
pero què eſtoy mirando?  
en vn eſquife aora vàn entrando,  
con el viento ſuave,  
dos mugeres, y vàn àzia la Nave,  
ſin duda que eſ Maria,  
y Teodora, que và en ſu compañas

*Salen Ventura, y Anſelmo.*

*Anſ.* Ventura, yo eſtoy muerto.

*Vent.* Digo, Anſelmo, que eſ cierto,  
en la Nave ſe vàn à Alexandria.

*Anſ.* Ay, hermoſa Maria!

*Vē.* Sube à la peña, y nada no te aflija.

*Anſ.* Ay, Luzero del Sol!

*Vent.* Ay, mi ſortija!

*Anſ.* No te dè nada pena:  
ay Sol claro, y hermoſo!

*Vent.* Ay tu cadena!

*Anſ.* Eſcuchame, Ventura.

*Vent.* Què tengo de eſcuchar?

*Anſ.* No me aſſegura  
la viſta ſi ellas ſon: fiero tormento!

*Vē.* Y à dån las velas al ligero viento.

*Anſ.* O mas que el Sol hermoſa!

*Ven.* Sēbrar para coger eſ linda coſa:

*Deſcubreſe la Nave, y dentro los Ma-  
rineros, Maria, y Teodora, y to-  
can cajas, y clarines.*

2. Iza, que refresca el ayre,  
no ſe pierda el viento aora.

*Teo.* Iza, iza. *Zoc.* Ya la Nave  
ſurca ligera las olas.

*Vent.* Aora puedes, Anſelmo,  
pues và volando la proa,  
ver ſi eſ verdad lo que digo.

2. Ea, que ya el viento lo pla.

*Mar.* A Dios Menfis, patria mia,  
que oy vuestras Egypcias costas  
trueco por Alexandria.

*Teo.* Y lo mismo haze Teodora.

*Zoc.* Maria Egypciaca?

*Mar.* Quien eres? *Zoc.* Tu esposo.

*Mar.* En vano te nombras  
mi esposo; ya yo me ausento  
à Provincias mas remotas.

*An.* Maria Egypciaca? *Ma.* Quiẽ eres?

*An/.* Anselmo, mira señora,  
que sin el alma me dexas,  
oye, escucha. *Mar.* En vano lloras.

*Vent.* Pues que te vãs, y nos dexas,  
dexa la cadena hermosa.

*Zoc.* Pues te vãs, dexame el alma.

*Vent.* Y tu el anillo Teodora.

*Teo.* Otra vez, Ventura hermano,  
que oy es imposible cosa.

*Vent.* No buelvas, porque si buelves,  
llevaràs como con porra.

1. Que no hablen mucho les digo,  
fino pretendes aora  
llevar cinco, ò seis flechaços,  
que las entrañas les rompa.

*Vent.* Malos años para ti,  
borracho.

*Tocan clarines, y encubrese la Nave.*

*Mar.* A Dios, à Dios. *Zoc.* Oygan  
oy mis suspiros los Cielos,  
pues tu has estado tan sorda.

*An/.* Seguirèlas, vive Dios,  
à la contrapuesta Zona.

*Zoc.* Y yo en el desierto harè  
vida triste. *An/.* Serà heroyca  
mi vengança. *Zoc.* Y à mi vida  
serà desde oy prodigiosa,  
al desierto voy: Señor,  
tende mi misericordia.

*Vent.* Yo tengo de acompañarte,  
mas con condicion forçosa,  
que en la plaça, ò en la calle,  
en la mela, à qualquier hora,

te he de dezir, si es la mūger  
hermosa,  
sembrar para coger es linda cosa.

## JORNADA SEGUNDA.

*Descubrese la Nave, y dizen los Ma-  
rineros.*

1. Deteneos, deteneos,  
no por essa vil muger  
todos os querais perder.

2. Yo atajarè sus deseos,  
à las dos tengo de echar  
al mar.

*Mar.* Tèn misericordia  
de las dos. 1. Esta discordia  
no se pæde remediar  
de otra suerte, en los cristales  
del mar sobervio, y profundo  
le dareis vengança al mundo  
de causarle tantos males.

*Mar.* Valedme, Señor Divino.

2. Ya en el mar entran las dos.

*Cubrese la Nave, y salen Fileno, y  
Gerardo Pastores.*

*Ger.* Què es esto? valgame Dios!  
mugeres son, imagino,  
las que aora han arrojado  
de la Nave. Ay tal delito!

*Fil.* No es delito tan maldito  
echar en agua el pescado.

*Ger.* Son muy viles pareceres.

*Fil.* Yo conoci quien dezia,  
que la espada se ceñia  
para perros, y mugeres.

*Ger.* El hazer mal à muger  
es vil accion de vn villano.

*Fil.* Dizes bien, Gerardo hermano;  
pero yo llego à entender,  
que à su diabolico humor  
tanto todas satisfacen,  
que mientras mas bien las hazen;  
entonces lo hazen peor;

y assi es bien hazerlas mal  
para que procedan bien.

*Dentro Maria.*

*Mar.* No ay en la ribera quien  
remedie desdicha igual?  
favor Cielos.

*Ger.* Ellos viven,  
que he de librar à los dos,  
vèn Fileno. *Fil.* Voto años,  
que aunque Moros la cautiven,  
y aunque el diablo se las lleve,  
ò venga alguna ballena  
con toda su pança llena,  
con su cristal, ò su nieve,  
que no me menee de aqui:  
Donde caminas, Gerardo?  
valiente como gallardo  
se arroja al agua, ay de ti!  
como peze Nicolao  
rompe el agua, no me escuchas?  
has pensado que son truchas?  
quizà serà bacallao.  
Yà libre de enfado, y pena,  
à la vna dà la mano,  
plegue à Dios, Gerardo hermano  
no se convierta en ballena.  
Y à la otra favorece,  
mira lo que hazes zagal,  
esta tiene de hazer mal,  
porque tien cara de peze.  
Ha buen Pastor, voto años,  
que con las dos ha cargado,  
y sale animoso à nado  
con el peso de las dos.  
No teme las amenazas  
del agua turbia, y ayrada;  
mas no me espanto, si nada  
con tales dos calabças.  
Calabças dixè, he dicho  
muy bien, que toda muger  
calabça viene à ser,  
por tener poco capricho.  
Y del agua turbia, y fria

à la ribera ha salido,  
pardiobre, que aveis traydo  
muy buena mercaderia.

Ya en la Nave velas dàn  
al viento, bien han andado,  
dexaronos el pescado,  
y luego al punto se vàn:  
Ya llegan.

*Sale Gerardo con Maria, y Teodora  
mojadas.*

*Ger.* Dad à Dios gracias,  
que os ha librado del mar.

*Mar.* Quando fin podrán hallar  
tan infinitas desgracias?

*Ger.* Sentaos en aqueste prado,  
y contadme, si gustais,  
vuestra desdicha.

*Sientanse todos.*

*Fil.* Yà andais,  
coraçon alborotado?  
esta moçuela me agrada,  
que parece relamida,  
estotra es carifruncida,  
muy erguida, y entonada:

*Mar.* Yo no me atrevo à dezir  
la causa de mi pesar,  
dexadme aqui descansar,  
pues que no puedo morir.

*Ger.* Descansad en hora buena,  
y vos en esta ocasion  
nos contad la relacion,  
que à tanto mal os condena:

*Teo.* Oid. *Fil.* Juraralo yo,  
que esta lo avia de contar,  
solamente por hablar  
luego el partido acetò.

*Maria està con un pañuelo en los ojos,  
y echada en quien quisiere.*

*Teod.* Maria Egypciaca,  
que es la que en la yerva,  
junto à vos descansa  
con congoja, y pena,

*La Gitana de Menfis.*

en Menfis nació,  
Ciudad rica, y bella,  
de la grande Egypto  
suprema cabeça.  
Hija fue de Claudio;  
que en sobervias guerras  
esgrimì Bastones,  
tremolò Vanderas.  
Muriò, al fin, su padre,  
y su parentela  
quisieron casarla  
por gusto, y por fuerça.  
Tenia Maria  
desde la edad tierna  
libre condicion,  
no mucha verguença.  
Pero como viò,  
que aunque es tan discreta,  
que se case, ò bien  
Religiosa sea,  
saliò de su patria  
ayrada, y resuelta:  
à pie por caminos,  
por montes, y selvas.  
Yo tan solamente  
me vine con ella,  
porque la servia  
desde niña tierna.  
Y en medio de vn monte,  
cuyas plantas riegan  
olas de cristal,  
que à la mar alientan,  
topamos dos hombres  
de vida resuelta,  
bravos à la vista,  
mas con alma tierna.  
Ofrecieron juntos  
altivas promesas,  
creyòlos Maria,  
que aunque es tan discreta,  
de qualquier suceso  
engañar se dexa.  
De sus dos cavallos  
à las ancas puestas,  
llegamos de Tiro  
casi media legua.  
Alli nos quedamos,  
hasta que bolviera  
la noche esparciendo

su manto de estrellas.  
Mas luego vna voz,  
que en los ayres suena,  
que à otra parte vamos  
piadosa aconseja.  
Dava el viento entonces  
vna nave velas  
para Alexandria,  
entramos en ella.  
El precio no digo,  
que cosas como estas,  
es bien que las calle  
la mas libre lengua.  
Con prospero viento  
llegamos à tierra,  
donde fue Maria  
hermosa Sirena,  
que à su dulce voz  
encantò las piedras.  
Si Maria hermosa  
condicion tuviera  
de apetecer oro,  
de buscar riquezas,  
pudiera tener  
oy mil arcas llenas  
de diamantes puros,  
y costosas perlas.  
Cierta Potentado  
llegò vn dia à verla,  
della aficionose,  
y del tambien ella.  
Saliò otro mancebo  
luego en competencia,  
sacan las espadas,  
valientes pelean.  
Mas como los zelos  
tengan mayor fuerça,  
cayò el Potentado  
difunto en la tierra.  
Supolo su padre,  
quisieron prenderla,  
mas luego otra nave  
sus males remedia.  
Passava à Antioquia,  
de contento llena,  
mas siempre el contento  
figue la tristeza,  
pues nos sobrevino  
la mayor tormenta,

que de aguas del mar  
las historias cuentan.  
Las tirantes jarcias  
valientes pelean,  
delmaya el Piloto,  
pierde el arte, y fuerça,  
y en la confusion,  
la desdicha, y pena,  
vno dixo à voces,  
què mucho que llueva  
el Cielo rigores,  
y la mar tormenta,  
si à questeas mugeres,  
que ventaja llevan  
à encantos de Circe,  
de Lamia, y Medea,  
llevais en la nave;  
el consejo aprueban,  
y quieren echarnos  
en las olas crespas.  
Pero dos mancebos  
hizieron defenla,  
yà sacando espadas,  
yà tirando flechas.  
Pero no importò,  
porque en la prudencia  
divertidos ellos,  
à la mar nos echa  
el mismo que dixo  
quien la causa era.  
Nadando en espumas  
las dos casi muertas,  
casi ya tocamos  
las ondas arenas;  
pero aquel que dixo  
ser la culpa nuestra,  
no dixo muy mal,  
pues las dos apenas  
de la mar tocamos  
las olas sobervias,  
quando el viento ayrado  
aplacò su fuerça,  
y la mar bolviò  
tranquila, y serena.  
Pero quiso Dios,  
que de tantas penas  
nos librasse tu,  
porque en la ribera,  
de tantas desdichas

te diessemos cuenta;  
y porque en tu quinta,  
Caseria, ò Aldea  
dès algun alivio  
à tantas miserias.

*Fil.* Bien podeis las dos aora  
con servicios tan notables  
pretender en Corte. *Ge.* No hables,  
que està vertiendo la Aurora  
perlas de su rostro hermoso,  
basta ya el llanto Maria,  
yo tengo vna caseria  
en aqueste Valle vmbroso,  
donde podeis descansar,  
libres de todo cuydado.

*Mar.* Dos vezes vida me has dado.

*Ger.* Solo te quiero obligar,  
que el sol dessos ojos bellos  
toda el alma me ha abrafado,  
no sè como el mar ayrado  
tuvo poder contra ellos.  
Que siendo sol su arrebol,  
le avia de enamorar,  
mas anduvo necio el mar,  
pues que no conociò al sol.  
Aqui divina Maria,  
tendràs caça regalada,  
y si la peisca te agrada,  
estanques ay, que à porfia,  
por verte saldràn los pezes,  
facando en las blancas olas,  
à vezes las negras colas,  
y las cabeças à vezes:  
regalos te lobraràn.

*Mar.* Tu llaneza, y cortesia  
me obligan. *Ger.* Vamos, Maria.

*Fil.* Què conformes los dos vàn!  
como te llamas? *Teo.* Teodora.

*Fil.* Mi nombre teneis.

*Teo.* Què bueno;  
como te llamas? *Fil.* Fileno,  
mas Fileno que te adora.

Vente ty tambien conmigo,

que aunque te falte perdiz,  
el gaçapo, y codorniz,  
que no ha de faltar me obligo  
vna reverenda olla,  
que honre toda vna cocina,  
llena de roxa cecina,  
de garbanços, y cebolla,  
que bolverà à vn muerto vivo.

*Teo.* Tu cortesia me agrada.

*Fil.* Y à la noche vna ensalada.

*Teo.* Basta el favor que recibo.

*Fil.* Y al dormir abrà pajar.

*Teo.* Vamos, y el Cielo os aumente.

*Fil.* Esta si que es buena gente,  
que no se haze de rogar.

*Vanse, y sale Anselmo en cuerpo.*

*Ans.* Adonde voy desta suerte,  
perdido tràs mis engaños,  
al cabo de dos años,  
si no es à buscar la muerte?  
Què desdichas he passado?  
què trabajos he sufrido?  
sin aver nuevas tenido  
de quien mi daño ha causado,  
Mas pienso perseverar  
mientras tenga vida, y ser,  
hechizos me diò à beber,  
fino fue hechizo el amar.  
A Jerusalem he de ir,  
pues no està lexos, adonde,  
fino es que la mar la esconda,  
mi intento he de conseguir.  
A la fiesta de la Cruz,  
que es presto, de todo el mundo  
viene numero profundo,  
fino la hallo, tendrè luz  
de la parte donde habita,  
pues no se podrà ocultar,  
quien con vn solo mirar  
almas prende, y vidas quita.  
Ventura llegò à vn cortijo  
à que limolna le diessen.

*Salv etara muy roto, y lleno de sãgre.*

*Vent.*

*Vent.* Malos dardos atraviessen,  
villano, loco, y prolijo  
tu pecho. *Ans.* Ventura, que ay?

*Vent.* Si esta puede ser Ventura,  
mal aya quien la procura,  
valgate el diablo el taray,  
y que a punto que estuvisteis.

*Ans.* Que tienes? *Vent.* No es casi nada,  
la cabeza magullada. *Ans.* Caiste?

*Vent.* No fue esse el chiste.

Llegue al cortijo por pan,  
faliò vn villano barbudo,  
arrogante, y testarudo,  
bien ageno del afan,  
que con la hambre llevaba;  
pedi el pan, el pan nego,  
saque la espada, llamo  
la gente que dentro estava:  
Y como al son de cencerros  
sale el ganado a los llanos,  
asi salieron villanos  
con vn esquadron de perros.

Dixeron todos, que ay?  
y el respondiò: Poco, o nada,  
mas quitò vna rama ayrada  
a vn desojado taray,  
y hecho otro Barrabàs,  
para darme esse regalo,  
no me diò del pan, y el palo,  
sino del palo no mas.

Luego todos de mil modos  
hizieron (ay mi costilla)  
lo que el Maestro de Capilla,  
que en cantando el, cantan todos,  
asi como el començò,  
luego todos entonaron,  
y hasta que el tono acabaron  
ninguno el palo dexò.

Asi con aqueste afan  
por tus amantes delitos,  
traygo palos infinitos,  
mas pan, ya lo amassaràn.

*Ans.* Mucho tu suceso admiro,

al fin, villanos gañanes.

*Vent.* Miren aqui que rufines  
de los mejores de Tiro:  
que hizieras aora tu  
con vna olla podrida?

*Ans.* Tu lo sabes. *Vent.* Esta vida,  
que la passe Bercebù.

*Ans.* Aguarda, que otro cortijo  
està aqui. *Vent.* Mira si ay  
cerca del algun taray,  
que en aviendo taray, me afitje.

*An.* Biẽ puedes llegar. *Vent.* No herma-  
ni mi Dios me lo permita, (no,  
toda la hambre se me quita  
en atisbando vn villano.

*Ans.* Pues yo llego. *Vent.* Ven aqui  
en que paran los rufines.

*Ans.* Ha del cortijo. *Vent.* Gañanes,  
sacudidle como a mi.

*Sale Teodora a la puerta.*

*Teo.* Quien llama?

*Vent.* Deste gañayo mil palos recibiera!

*Ans.* Ay Ventura, aguarda, espera,  
en pompa mis dichas van.

*Vent.* No es Teodora? Vive Christo  
que es ella, Teodora mia.

*Sale Maria a otra puerta.*

*Mar.* Quiẽ es? *Ans.* Y essotra es Maria.

*Mar.* Que os suspēdeis? q̄ aveis visto?

*Ans.* No me conoces, Maria?

*Mar.* Eres Antelmo? *Ans.* Yo soy,  
que dos años ha que voy  
buscandote, prenda mia:  
quien te traxo aqui?

*Mar.* Mi estrella.

*Ans.* Y querràs venir conmigo?

*Mar.* Si, pero a mucho me obligò:

*Vent.* Y vendrase tambien ella?

*Teo.* Yo si irè. *Vent.* En esto de irse,  
hazeno ellas facilmente.

*Mar.* Y si nos sigue esta gente  
que esta dentro? *Ans.* Prevenirse  
puede remedio. *Mar.* En q̄ modo?

*Ans.*

*Ans.* Cerrar por acá defuera,  
y porque esta gente fiera  
no falga, al cortijo todo  
pondrè fuego, y desta suerte  
en el fuego divertida,  
no avrà, mi bien, quien lo impida.

*Teo.* Aquí ay fuego.

*Vent.* El caso advierte,  
ya la puerta està cerrada.

*Teo.* El fuego puedes pegar.

*Uent.* Y no se harà de rogar.

*Teo.* Bien le pagas la posada.

*Mar.* Y adonde tenemos de ir?

*Ans.* A la gran fiesta, mi bien,  
que se haze en Jerusalem.

*Vent.* Ea, no ay sino partir.

*Ans.* Ya empiezan mis regocijos.

*Mar.* Ven, mi biẽ. *Ans.* Vẽ, gloria mia.

*Vent.* Ya no le falta à Maria,  
sino andar por los cortijos. *Uanf.*

*Sale Gerardo y ay primero dẽtro voces*

*Dent.* Fuego, fuego, que se abraza  
todo el cortijo *Ger.* Què es esto?

todas las tapias saltè;

quien puso al cortijo fuego?

la puerta cerrada està

por defuera, vive el Cielo,

que las Gitanas rameras

son las que el fuego pusieron;

ya el cortijo està abrafado,

què buen pago! gentil premio!

*Dentro.* Por sacaros de la mar,  
me aveis dado. *Fil.* San Lorenzo

me valga en esta ocasion,

Gerardo. *Ger.* Quien es?

*Fil.* Fileno,

facame de aqui por Dios,

que ya chicharron parezco.

*Ger.* Salta las tapias. *Fil.* Què falte?

quieres verme como vn huevo,

aqui aslado, allà en tortilla?

*Ger.* Acaba, no tengas miedo.

*Fil.* Haz cuenta que soy Elena,

que està metida en el fuego,  
y tu eres Pares, ò Nones,  
y librame dẽl. *Ger.* No puedo.

*Sale Fil.* Pues salto, triste de mi!

vna pierna tengo menos,

ay, no me diràs, Gerardo,

quien este mal nos ha hecho?

*Ger.* Las dos que saquè del mar.

*Fil.* Pues donde estàn? *Ger.* O huyerõ,  
ò el monte las dà acogida.

*Fil.* Veanse como me veo,

plega à Dios, yo descuidado

estava, la cama haziendo

en el pajar, por pensar,

que avia de aver bureo,

y cercome lindamente

por todas partes el fuego.

*Ger.* Ya el cortijo està abrafado.

*Fil.* Mirar quiero que se ha hecho

la borrica, ay mi borrica!

assada està. *Ger.* Esso es lo menos.

*Fil.* No podia rebuznar,

y fuera à sacarte luego,

que he de hazer sin borrica,

atravesada la tengo

en el coraçon, el buey

tambien està carbon hecho;

la cochina, y sus infantiles

tambien, Gerardo, estàn hechos

chicharrones; ay cochina

de mis ojos! que es eis muerto,

pues no erades vos Jodia,

antes enemigos vuestros

eran todos los Jodios,

pues que jamàs os comieron,

dexadme llorar. *Ger.* No llores,

pues yo no lloro, y lo siento.

*Fil.* No puedo, que esta cochina,

y yo por aquestos cerros

nos hemos criado juntos,

y quando estava durmiendo

yo, muchas vezes llegava

con su voz de carretero,

y me habrava al oido,  
porque yo tambien entiendo  
la lengua de los cochinos,  
y en no despertando luego,  
perdiobte que me pegava  
media dozena de besos.

Què he de hazer triste de mi!  
tostados tengais los huèssos,  
Gitanas, como los tienen  
la cochina, y sus hijuelos,  
ay mi cochina! *Ger.* No llores,  
ya se vâ aplacando el fuego,  
entremos dentro, por ver  
si algo remediar podemos.

Ha Maria, que mal pago  
has dado à mis pensamientos!  
mi hazienda me has abrafado,  
pero no siento este incendio,  
tanto como el de tus ojos,  
à cuyos rayos severos  
el alma exala bolcanes,  
mògibelosvierte el pecho. *Vas. Ge.*

*Fil.* Ha mugeres, plegue à Dios,  
que os tueste muy biè los huèssos,  
digo à las que malas son,  
pero à las demàs lo mèsimo.

*Vase, y sale Anselmo, Maria, Teo-  
dora, y Ventura.*

*Ans.* Aquesta es Jerusalem,  
y aquestas calles, Maria,  
vieron pisarse algun dia  
del mismo Dios nuestro bien.  
Aqui cerca vn monte està,  
donde muerte padeciò  
aquel que vida nos diò.

*Mar.* Predicas? bueno està yâ.

*Ven.* Aqui tambien, si à esto vâs,  
estuvo con falsos tratos  
el Presidente Pilatos,  
y el Pontifice Gayfas.

*Teo.* Bravo concurso de gente,  
todo el mundo està oy aqui,  
oy has de ver, que por mi

en Ciudad tan excelente,  
ay inmensas disensiones,  
oy mi hermosura ha de ser  
suficiente à resolver  
mil pependencias, y questiones,  
que es de lo que yo mas gusto.

*Ven.* Pues tu bien puedes gustar;  
pero yo me pienso hallar  
treinta leguas de tu gusto.

*Teo.* Pues no eras allâ valiente?

*Ven.* En su tierra hermana mia  
cada qual dà valentia,  
mas calla quando està ausente.  
El Patriarca comiença.

*Mar.* Mas que acabe.

*Ans.* Vèn Maria. *Mar.* Sermon yo?  
locura igual no se vio,  
mi gusto à entrar no se aplica,  
oygale quien le estudiò.

*Ven.* Advierte, que es cosa rica.

*Mar.* Mas rica setâ vna joya  
de diamantes. *Ven.* No la veo.

*Teo.* Entremos dentro, que creo,  
que yâ el Patriarca empieza.

*Mar.* Mas que acabe.

*Ans.* Enfin, no quieres?

*Mar.* Aqui à la puerta os aguardo.

*Ans.* Con tu auència me acobardo.

*Mar.* Pues sal tu quando quisieres;  
yo entrar en eilas mazmorras?

*Ans.* Què mal mi amor satisfaces!

*Ven.* Vès todo esto que hazes,  
pues de gloria te lo ahorras.

*Vase, y queda Maria sola en el tablado.*

*Mar.* sola à la puerta he quedado  
del Templo, y quedo por ver  
si entre tanto puede aver  
vna ocaion que he buscado,  
ningun galan me ha mirado,  
y quise quedarme aqui,  
porque reparen en mi  
quantos en la Iglefia entraren,  
que yo se quando reparen,

que

que han de acordarse de mi.  
Ninguno passa, ni llega  
de el Templo à la insigne puerta,  
para todo el mundo abierta,  
amor el lance me niega.  
Pero què es esto? estoy ciega?  
entrar adentro os mejor,  
donde podrè, con color  
de oir el Sermon, prender  
voluntades con poder  
de hermosura superior.  
Mas quien los pies me ha clavado  
en el suelo, que al entrar,  
vn passo no puedo dar,  
què es aquesto, Cielo ayrado,  
el peso de mi pecado  
me llega à oprimir así,  
mas quiero entrar (ay de mi!)  
los pies levantar no puedo,  
y en mi siento vn nuevo miedo,  
aunque yo nunca temi.  
Quien me tiene? quien me ata  
los pies? Què es aquesto, Cielos!  
està enclavado este suelo?  
Què es esto, fortuna ingrata?  
quien mis intentos dilata?  
Otra vez quiero probar,  
ni vn passo no puedo dar,  
sin duda debe de ser,  
porque tan mala muger  
no entre en tan santo lugar.  
Yo he sido amiga de ver  
varias cosas, y oy rezelo,  
que por atajarme el Cielo  
grillos me quiere poner,  
què he de intentar? q he de hazer?  
sobre la puerta he mirado  
vna Imagen que me ha dado  
temor el mirarla aora,  
de la Virgen es: O Aurora,  
de quien la Luna ha estrellado,  
si sois Estrella del mar,  
y esta puerta estais guardando,

para que estoy porfiando,  
ò Virgen hermosa entrar?  
Yo me llego à imaginar  
el pecado, y he juzgado,  
que ya os aveis enojado,  
Esposa, y Madre de Dios,  
que no es bien, que junto à vos  
passe sombra de pecado.  
Dexadme, Señora, entrar,  
siquiera en esta ocasion  
al celebrado Sermon,  
que antes no quise escuchar,  
pues es mi intento provoca  
à los que le están oyendo  
ya de lo dicho me ofen  
ò Virgen bella, y à po  
mover las plantas sin miedo.  
Al Sermon entro corriendo. *Jas.*  
*Salen Teodora, Anselmo, y Ventura.*  
*Ans.* Gallardamente predica.  
*Vent.* Basta à vn marmol convertir.  
*Teo.* Yo no lo he podido oir  
desde allí. *Vent.* Nunca se aplica  
el oido con cuydado,  
quando lo que se oye enfada.  
*Teo.* Què malicia mal pensada!  
*Vent.* Así fuera yo Donado  
de vn Convento, como es cierto.  
*Teo.* Pues Donado quieres ser?  
*Vent.* Tuviera yo que comer,  
y mas que sirviera à vn tuerto.  
*Ans.* Como no està aqui Maria?  
*Vent.* Avrase buelto al cortijo.  
*Ans.* En no viendola me affijo.  
*Ven.* Avrà hallado compania.  
*Ans.* Si acaso entrò en el Sermon.  
*Vent.* No la matava otra cosa.  
*Ans.* Entre dudas no reposa  
la lealtad del coracon.  
*Teo.* Aqui aguardarla podremos.  
*Vent.* No vi muger tan mudable.  
*Ans.* En la hermosura notable,  
y notable en los extremos.

*Sale Mar.* Para q̄ ha de escuchar mas  
quien esta razon escucha?  
abrafe la tierra, y trague  
en sus bobedas ocultas  
à la mayor pecadora,  
que nació entre las criaturas.  
Caygan del calido globo  
rayos que los ayres cruzan,  
y dexen deshecha en humo  
à quien del Cielo hizo burla.

*Ans.* Què es esto, Maria hermosa?

*Mar.* Yà no apetezco hermosuras,  
yà desestimo lisonjas,  
que el libre juicio me turban,  
ò palabras misteriosas,  
que en el coraçon sepultan  
el fuego de amor de Dios,  
con que los vicios se ofuscan.  
Si Dios del Cielo baxò,  
y en vna Virgen mas pura,  
que el Sol tomò carne humana  
con la Divinidad junta.  
Si nace tan pobremente  
entre vn buey, y entre vna mula,  
sirviendo el manjar de aquellos  
de camilla tosca, y dura.  
Si muere alfin; y esta muerte,  
estos trabajos, y injurias  
los padece Dios, porque  
la salvacion nuestra busca:  
porquè el hombre inadvertido  
tantos vicios acomula,  
tantas ofensas intenta,  
y tantos pecados junta?  
No mas ofender à Dios,  
bastan las ofensas muchas,  
que en esta vida le he hecho;  
no mas mundo, no mas butlas  
con el gran poder de Dios.

*Ans.* Si acaso es esto locura?

*Vent.* Quando el diablo nos predica  
algun gran daño barrunta.

*Teo.* Maria? *Mar.* Apartaos de aqui,

ministros de las obscuras  
moradas, no interrumpais  
mis intentos *Teo.* Què procuras?

*Mar.* Procuro servir à Dios,  
antes que llegue su furia  
à tal estado, que muestre  
su Real espada desnuda,  
y me arroje riguroso  
à las tinieblas confusas.

Ante vos, Madre de Dios;  
Sol hermoso, Estrella pura;

*De rodillas.*

vengo otra vez à ponerme,  
y os pido con veras muchas,  
que à vuestro precioso Hijo,  
à quien tantas hize injurias,  
le pidais que me perdone,  
que ya yo con vos segura,  
harè tal mudança en mi,  
que los que mis yerros juzgan,  
se espanten de ver mudanças,  
que no imaginaron nunca.  
Vos como Madre piadosa,  
Señora, de las criaturas  
me advertid, ò me dezid,  
que vida sera segura  
para mi, la Religion  
del Desierto: ò tabla muda!

*Està una Imagen de Nuestra Señora,  
buelvese, y aparece la Magdalena.*

*Han de estar en quadros.*

Con tan viva lengua aqui,  
Virgen bella, Virgen pura,  
me dezis, que à Magdalena  
figa en las selvas obscuras.  
Yo os doy, Señora, palabra  
de obedeceros, las turbias  
aguas del Sacro Jordan  
passarè, y en su espesura,  
à la inclemencia del cierço,  
y del calor à la furia,  
harè tan gran penitencia,  
que delquite parte alguna

de tan inmensos pecados,  
y tan infinitas culpas.

Vos, mi amada Magdalena,  
prestadme favor, y ayuda;  
vnas en la vida fuimos,  
seamos en la muerte vnas.

A Dios mundo, à Dios riquezas,  
galas, trages, hermosuras,  
deleytes, gustos, amores,  
que à Dios busco; y quiẽ le busca  
lo tiene de dexar todo:  
mi Dios, sed vos en mi ayuda.

*Ans.* Luego piensas irte? *Mar.* Si.

*Ans.* Primero de tu locura  
llevaràs el justo pago.

*Baxa el Angel, q̄ hizo el Pastor cõ vnã  
espada, y llevase à Maria, y otra tra-  
moya lleva à Anselmo por otra parte.*

*Ang.* La mia baxa desnuda  
para defenderte. *Ans.* Ay Cielo!  
detèn mancebo la furia.

*Ang.* Ven conmigo. *Mar.* Ya te sigo:  
*Tocan, y buelan en la tra nyoa.*  
Què celestial hermosura!

*Vent.* Què te parece, Teodora?

*Teo.* Que hemos tenido ventura  
en no bolarnos à todos.

*Vent.* Ya me temblavan las vñas:  
què piensas hazer? *Teo.* Quedarme  
en Jerusalem. *Vent.* Cordata  
es grande, yo pienso irme  
al desierto, que me ofusca  
esta vida *Teo.* Y què has de hazer?

*Vent.* Ser Santo à Dios, y à Ventura.

*Teo.* Santo! *Vent.* Juro à Jesu Christo,  
que lo he de ser. *Teo.* Como juras?

*Vent.* Porque aun no soy santo aora.

*Teo.* Yo tambien, si Dios me ayuda,  
he de ser Santa Teodora.

*Vent.* Para ser Teodora pura,  
tienes de andar entre Monges,  
y tu no eres muy segura.

*Teo.* Serejo de aqui adelante.

*Vent.* Santa en cierce como vbas,  
la que malas mañas tiene,  
las perderà tarde ò nunca:  
A Dios Santa de pajares.

*Teo.* A Dios Santa Mala Ventura:  
yo le encomendare à Dios.

*Vent.* Eſso no. *Teo.* Pues es injuria?

*Vent.* En rogando tu por mi,  
tiene de llevarme Judas. *Vas.*

### JORNADA TERCERA:

*Sale Anselmo retirandose de quatro  
vandaleros, y se acuchillan.*

1. Rindete, ò vive el Cielo  
que la verde esmeralda deste suelo  
dexes quando porfies,  
teñida de rubies.

*Ans.* Què es rendir villanos?  
si tengo espada, aliento, brio, y  
manos. (bre!

1. No he visto tal valor jamàs en hõ-

*Ans.* Mas harè que os affombre,  
si porfias, cobardes. 3. Valor raro!

2 Detened las espadas, que reparo,  
que no es bien dar la muerte  
à vn hombre que es tan fuerte:  
fossiega, amigo. *Ans.* No tendrè fos-  
ya de colera ciego. (fsiego,

1. El enojo repara, y està atento.

2 Dinos quiẽ eres, q̄ hago juramento  
à los Divinos Cielos,  
que si padeces intimos desvelos,  
que tienen de cessar a queste dia,  
y han de parar en gusto, y alegria.

*Ans.* Mi vida es prodigiosa,  
no sangre generosa,  
me diò principio, el coraçõ valiente,  
juvenil sangre ardiente  
me dierõ el valor q̄ oy he mostrado:  
naci en Titode vmilde, y baxo estado;  
no me incline à virtudes, q̄ mis años  
à mugeriles, y à lascivos daños

el alma me inclinaron,  
que pocos de estos daños se escaparon  
de vna gitana bella;  
del Cielo Octava estrella,  
inclineme à su brio,  
no por provecho fuyo, por el mio:  
mas tan facil muger no viò la tierra,  
por esto me destierra  
de mi querida patria tantas leguas;  
no por effomi amor à puestotreguas;  
lleguè à Jerusalen con ella vn dia,  
deve de aver diez años, alegria  
el coraçon mostrando,  
estava el Patriarca predicando  
el Sermon de la Cruz, llegò Maria,  
que este nombre tenia,  
y oyèdo el fermõ santo convertiose,  
detuvela, enojose,  
quise darla la muerte, y al instante  
por la esfera radiante  
vn mancebo baxò con tantos rayos,  
con que mi vista padeciò desmayos,  
ardiente espada en mano,  
diziendo: aparta loco, huye villano,  
llevòla por los vientos,  
y à mi para causarme mas tormètos,  
no sè si en parda nube  
por los vientos me sube,  
y sin que daño alguno recibiesse,  
quiso el Cielo que diessè  
de Tito en las murallas:  
mas poco tiempo pude cõservallas,  
pues di la muerte luego  
determinado, y ciego  
à vn noble Ciudadano, la justicia  
perfiguiò gravemente mi malicia,  
y así dexè la patria, y vègo huyèdo,  
el mundo discurriendo  
todo el tièpo q̄ digo, hasta que aora  
quadrilla salteadora,  
q̄ fois vos otros, quiso darme muerte,  
mas la defenfa natural es fuerte.

1. Prodigiosa es tu historia,

justo es la inmortalize la memoria;  
pero de tu valor aficionados,  
yo, y todos mis Soldados,  
si gustas, Capitan oy te elegimos,  
que las muestras que vimos,  
de tu grande valor nos dãn señales,  
q̄ à Cesar, y à Ector en valor iguales.

*An.* El cargo q̄ me dais acetar quiero,  
Capitan vandolero

tengo de ser desde oy en las riberas  
del sagrado Jordan, mis manos fieras  
mancharàn sus cristales (les.  
de sangre humana à otro Nerõ igual  
3. Todos te obedecemos.

1. Todos oy de tu gusto depèdemos.

*Sale Ventura, vestido de Hermitaño  
gracioso.*

*Vent.* Diez años ha que sali  
de Jerusalen, los nueve,  
que no ha sido tiempo breve,  
en Samaria los vivi.

Y como antes tuve intento  
de ser Monge, ò Hermitaño,  
vine al desierto avrà vn año,  
adonde passò el tormento,  
que Dios sabe, pues aqui  
del Jordan en las riberas,  
fino es con brutos, y fieras,  
hablar à ninguno vi.

Aunque tambien es verdad,  
para aliviar mis tormentos,  
que con brutos, y jumentos  
hablava alla en la Ciudad.

Mas en esto de comer  
yervas, mas dolor aplico,  
soy acaso yo borrico,  
que he de hartarme de alcacer?

Mas aqui ay gente. *Anj.* Detente.

*Vent.* Estos son los Vandoleros,  
mas de sus impetus fieros  
me librarè facilmente,  
que soy santo fingirè.

*Anj.* Quien eres? *Vent.* Yn pecador,

que està sirviendo al Señor,  
por lo mucho que pequè.

*Anf.* Yo te conozco, ò me engaño.

*Vent.* Este es Anselmo. *Anf.* No eres

Ventura? *Vent.* Si tu la quieres  
no hagas al proximo daño;

Ventura soy. *Anf.* No conoces  
à tu amo, y camarada?

*Vent.* Tengo la vista trocada,  
y tu trocadas las voces:  
como, di, eres Vandolero,  
y ofendes tanto al Señor?

*Anf.* Hazeste Predicador,  
siendo tan grande embustero?

*Vent.* Ya esse tiempo se acabò,  
ya soy santo. *Anf.* Santo? *Vent.* Si.

*Anf.* Pues haz vn milagro aqui.

*Vent.* Soy santo novicio yo,  
solo los que han professado  
milagros pueden hazer,  
aunque yo tres hize ayer,  
que mucha opiniõ me han dado.

*Anf.* Como? *Vent.* Passaron dos calvos  
por estas selvas, y fueron

sin calvas. *Anf.* Dichosos fueron.

*Vent.* En el prado se sentaron,  
passaron dos golondrinas  
con camaràs, y en las calvas,  
que mejor fuera en las malvas,  
pues son para melecinas,  
el estiercol derramaron,  
ved lo que mi ruego aliña,  
pues que cubiertos de tiña  
à su tierra se tornaron.

*I.* Por Christo que anda gracioso.

*Anf.* Perder su humor es en vano:  
y aquesse es milagro? *V.* Hermano  
este es milagro tinoso.

Passò otro cojo despues  
de vn pie, lleguè yo, y curele,  
y antes de vn hora embiele  
tullido de entrambos pies.

Llegò vn tuerto con enojos

de que riñendo perdiò  
vn ojo: curele yo,  
y cegò de entrambos ojos.

Ya son milagros aquestos  
para autorizar à vn hombre  
de mi opinion, y mi nombre.

*Anf.* Milagros son contrapuestos.

*I.* A mi no me satisfacen.

*Vent.* Este mi milagrear  
es para diferenciar  
de los que los otros hazen:

*Anf.* Quieres ser mi camarada;  
y dexar tanta pobreza?

*Vent.* Mas que toda essa riqueza  
esta aspereza me agrada.

*Anf.* Acuerdaste de los palos  
del cortijo? *Vent.* Voto à Christo,  
que tales palos no he visto.

*Anf.* Què dizes? *Vent.* Fueron regalos  
con que Dios nos regalò.

*I.* Què grandissimo bellaco!  
acaba de echar vn taco,  
y luego dissimulò.

*Anf.* Acuerdaste de Teodora?

*Vent.* O si ella estuviera acà!  
Ay Dios! no la nombres yà,  
solo al Cielo el alma adora.

*Anf.* Nunca el humor has perdido?  
quieres conmigo venirme?

*Vent.* No amigo, bien puedes irte.

*Dent. ruido.* Por el môte suena ruido.

*Anf.* Vamos à robar. *Ven.* Hermanos,  
por aquel Dios celestial,  
que no hagais à nadie mal.

*I.* Predique à los Lúteranos.

*Vanse todos, y queda Ventura.*

*Vent.* Que à ser ladron ha venido  
Anselmo, què mal anduvo!  
toda aquesta culpa tuvo  
Maria. Bien he fingido  
lo Santo! y pues que ya he dado  
en fingirlo, he de salir  
con ello ya, y prevenir

Vn artificio estremado,  
 con que estando de rodillas,  
 puesta la vista en el Cielo,  
 me alcè vna vara del suelo,  
 que con estas maravillas  
 vendrán locos los Pastores,  
 y me traeràn mil regalos:  
 mas esto horro de palos  
 de los villanos rigores.  
 Prevenirlo solícito,  
 para remediar mi daño,  
 que no he visto pan ha vn año,  
 y estoy de yervas ahito. *Vase.*

*Sale Maria de penitente, con saco, y en  
 abello, con vna Cruz en vna calave-  
 ra, vestida de yedra, y palmas.*

*Mar.* Què engaños el mundo tiene  
 en su concurso profundo,  
 quien de ti se fia, mundo,  
 su despeño se previene.  
 Sigue tu curso ligero,  
 qual cavallo desbocado,  
 antes de aver reparado  
 en el curso verdadero.  
 Ofendi à Dios, de manera,  
 que el mundo me llama aora,  
 la publica pecadora,  
 y la Gitana ramera.  
 Mas con impulso divino  
 me abstuve de su veneno,  
 y quise seguir el bueno,  
 por dexar tan mal camino.  
 Por el Sermon de la Cruz,  
 que ha diez años que escuchè,  
 bolvi advertida à la Fè,  
 dexè error, hallè la luz.  
 Al desierto del Jordan  
 vine con ansias iguales,  
 donde sus dulces cristales  
 contento al alma le dan.  
 La casa en que allà habitava,  
 la troquè en este Orizonte,  
 por vna cueva, que el monte

en su espesura guardava.  
 Los vestidos que traia,  
 fiera destruicion del alma,  
 son yà los que dà vna palma,  
 que a questeas montañas cria.  
 La comida regalada,  
 que el rico tanto conserva,  
 es yà para mi la yerva,  
 del rocío salpicada.

Porque he llegado à advertir,  
 que es bien en mi corta vida,  
 que coma bruta comida,  
 quien fue tan bruta en vivir.  
 Es yà mi comunicar  
 con fieras, que no es decente,  
 que comunique con gente  
 quien fue tan fiera en pecar.  
 A mi cueva quiero ir  
 à meditar la Pafsion:  
 mas què es esto coraçon,  
 tanto te has de divertir?  
 La senda he perdido yà,  
 por adonde voy perdida?

*El Pastor de la primera jornada ven-  
 ga por donde quisiere.*

*Past.* Sigue el camino que llevas,  
 no vàs perdida, Maria.

*Mar.* Quien eres tu, que me nõbras?  
 quien eres tu, que me avifas?

*Past.* No te acuerdas de vn Pastor,  
 que en Menfis te dixo vn dia,  
 que ibas por camino errado.

*Mar.* Yà me acuerdo, de la villa  
 parece que arroja rayos.

*Past.* Pues el mismo soy, Maria,  
 no dixes, que avias de verte  
 desnuda en la verde orilla  
 del Jordan? Pues mira aora  
 si fue verdad, ò mentira.

*Mar.* Verguença tengo, Pastor,  
 que pongas en mi la vista,  
 estando yo tan desnuda.

*Past.* Esta desnudez, Maria,

Son damascos, y tabies,  
telas bordadas, y ricas  
ante los ojos de Dios,  
no dexes esse camino,  
aunque valiente resistas  
tentaciones del contrario,  
y quedate à Dios, Maria.

*Mar. Aguarda. Past. Contento parto  
de verte tan reducida. Vas.*

*Mar. Angel bello, Angel divino,  
tu que mi flaqueza animas,  
con tan divinas palabras,  
ferè roca combatida  
de las maritimas olas,  
ferè monte que resista  
à la furia de los vientos,  
mas què es aquello? à la orilla  
del rio no aviendo espumas,  
sin nave, barco, ò saetia,  
fino encima de su manto,  
por divina maravilla,  
llega vn varon venerable,  
yà me ha visto, selvas frias,  
mi desnudez esconded  
en vuestras peñas altivas. Vas.*

*Sale Zocimas de Hermitaño, con el  
manto al ombro, como que sale del agua.*

*Zoc. Si es fiera aquesta que huye  
de mi ya cansada vista?  
pero no parece fiera,  
como hombre humano camina,  
amigo, detente, escucha.*

*Dentro Mar. No puedo.*

*Zoc. O gran maravilla!  
con voz delicada dixo  
no puedo, la senda misma  
he de seguir, y alcançarle.*

*Dent. Mar. En vano te determinas,  
fino me arrojas tu manto,  
que la desnudez me obliga.*

*Zoc. Ya le arrojó.*

*Dent. Mar. Pues aguarda.*

*Zoc. No sè que piense, ò que diga,*

muger es, el rostro, y voz  
claramente lo publican.

Veinte años ha, y mas que passo  
del Jordan las aguas limpias,  
y hombre, ni muger no he visto  
en su margen arenisca.

*Sale Maria puestas el manto, ò capa  
de Zocimas.*

*Mar. Divino varon, à quien  
obedece el agua misma  
del Jordan, pues por sus olas  
tan libremente caminas.*

Què me quereis? aqui estoy,  
sabe Dios, que aunque huia,  
no era de ver tu presencia,  
porque es presencia divina,  
fino porque no me vieses  
tan desnuda. *Zoc.* O maravillas  
de aquel poderoso Dios!

Muger es esta, que habita  
los desiertos del Jordan,  
sin humana compañía,  
haziendo en ellos tan grave  
penitencia, dicha mia  
ha sido llegar à verlo,  
para que advierta mi vida,  
q ay quien mas cõ Dios merezca.

Muger valiente, que habitas  
estos peñascos umbrosos,  
y aquestas montañas frias.  
Cerca de aqui està vn Convento,  
donde cien Monges cultivan,  
y frecuentan de la Fè  
la soberana Doctrina.

De aquestos ciento, cada año  
falen diez con alegria  
à los montes, porque en ellos  
mas quietamente meditan.

Vno destos diez foy yo,  
passe el Jordan, porque cifran  
aquestas selvas vn Cielo,  
con el dulce olor que aspiran  
Vite, y quisete seguir,

bolviessè, alfin, si te obligan  
estas canas, solo quiero,  
que aqui quien eres me digas.

*Mar.* Sientate en aquesta peña,  
que yo he de està de rodillas  
delante de tu presencia.

*Zoc.* Esto no. *Mar.* Si me replicas,  
me bolverè. *Zoc.* Yo obedezco.

*Mar.* Pues escucha de mi vida  
la relacion. *Zoc.* Ya te escucho,  
suspenda el alma en tu vista.

*Sientase Zocimas en una piedra, y ella  
està de rodillas en una elevacion.*

*Mar.* Sabràs, Santo varon,  
que fue mi patria Menfis,  
mi nombre fue Maria  
la desdichada siempre.  
Muriò mi padre Claudio,  
vn Soldado valiente,  
digalo todo Egypto,  
que llora aun tu muerte.

*Zocimas. Zoc.* Ay de mi!  
Cielos mi nombre es este.

*Mar.* Vn mancebo galan,  
noble, gallardo, y fuerte,  
quedò por su albacea.

*Zoc.* El alma me enternece.

*Mar.* Porque quando muriò  
mi padre, me viò alegre,  
estando ya tratado,  
que la mano me diessè,  
se salio del contrato,  
y no fue solo aqu ste  
el daño que me hizo,  
sino que quiso hazerme  
esclava de mi gusto,  
diziendo, que eligiessè  
esposo luego al punto:  
mira que trance fuerte.  
Era yo entonces libre,  
mal vicio en las mugeres,  
porque todos los vicios  
de libertad proceden.  
Sali determinada  
vna tarde de Menfis,  
con solo vna criada;  
encontrè dos valientes,  
que a Tiro nos llevaron,  
de tal encuentro alegre.

Lloras? *Zoc.* Mas no profigas,  
tu vida no me cuentes,  
ya sè Maria tu vida,  
nunca yo la supieessè.

Yo soy Zocimas yo,  
yo soy el imprudente,  
que te obligò à casar,  
para que tu huyesses,  
donde fuesse tu vida  
assombro de las gentes.  
Yo soy la causa (ay triste!)  
de que tu mereciessès  
de pecadora el nombre,  
de ramera la suerte.

Temblando estoy, ya pienso  
que aquella espada ardiente  
del castigo de Dios  
sobre mis ombros viene.

El coraçon da saltos,  
el alma llora, y teme,  
que mas que los afectos  
la que es causa merece.

Si te condenas tu  
por injurias, por muertes,  
que por ti han resultado  
à tantas varias gentes,  
por pecados que has hecho,  
que mucho me condene,  
yo tambien, pues fuy causa  
de que tu el mal hiziessès?

*Canta la musica dentro, y va subiendo  
Maria en la elevacion.*

*Musi.* No temas varon santo,  
que Dios piadoso quiere,  
que Maria Egypciaca  
goze su Reyno alegre.

*Tocan chirimias, y sube.*

*Zoc.* Què es lo que estoy mirando!  
el alma se suspende  
al hablarla, de Dios  
en los velos celestes  
puso los claros ojos,  
y el santo cuerpo tiene  
levantado del suelo,  
que ya su ausencia siente.  
O Maria dichosa!  
ò santa penitente!  
si pecadora fuiste,  
ya te tanta mereces.

Buelva à mostrarse el alma,  
si antes cobarde, alegre,  
regocijese el pecho,  
la pena se destierre.

Causa fuy de tus males,  
pero tambien se entiende,  
pues tanta dicha alcanças,  
que lo soy de tus bienes.

*Tocan, y baxa.*

Dame esos pies dichosos,  
besarè mil vezes,  
penitente divina.

*Mar.* Què es esto? no me afrentes,  
levanta varon santo,  
y pues ya claramente  
de mi vida el discurso,  
que pido no me acuerdes,  
sabes, dexame ir,  
donde oracion frequente.

*Zoc.* Como veniste al monte?  
este bien has de hazerme,  
por Dios te lo suplico.

*Mar.* Las palabras vrgentes  
de vn Santo Patriarca,  
bastaron à moverme  
à que al punto dexasse  
de vivir libremente.  
A este desierto traxe  
tres panes solamente,  
estos comi en dos años,  
los demás las silvestres  
yervas destas montañas  
fueron sustento alegre.

*Zoc.* Yo ha veinte años que estoy;  
bien pienso que son veinte,  
pues ha desde aquel dia,  
que tu dexaste à Menfis,  
tambien en el desierto.

*Mar.* Justo premio mereces:  
dime, eres Sacerdote?

*Zoc.* Diez años ha que exerco  
aquesta indigna mano  
oficio tan celeste,  
que aun los Angeles vellos  
tanta dicha no tienen.

*Mar.* Pues por amor de Dios  
vn bien tienes de hazerme.

*Zoc.* Què mandas?

*Mar.* Què al Convento.

buevas luego, si puedes,  
y me traigas. *Zoc.* Prosigue.

*Mar.* Como indigna se siente  
el alma al pronunciarlo,  
dudosa el alma teme;  
el Sacramento Santo,  
donde gloriosamente  
assiète Dios Divino.

*Zoc.* Pues el cuydado pierde,  
adonde te he de hallar?

*Mar.* Junto à esta palma fertil,  
vèn, y echarasme el manto.

*Zoc.* Pues antes que te ausentes  
tu bendicion merezca.

*Mar.* Esta mas dignamente espero yo de ti.

*Zoc.* El Cielo como puede,  
te bendiga. *Mar.* El te guarde  
para su Reyno alegre.

*Zoc.* Encomiendame à Dios.

*Mar.* Tu hazer lo mismo puedes.

*Zoc.* A Dios, Maria Egipciaca.

*Mar.* A Dios, gran penitente,  
contenta queda el alma.

*Zoc.* Contenta el alma buelve.

*Vanse por dos partes, y sale Ventura con  
vn canto grãde, atado vn cordel al cuello.*

*Vent.* Famosa està la invencion,  
gallardamente me elevo,  
oy tengo de ver si llevo  
alguna manducacion.  
No hiziera tal artificio  
el mismo diablo, ya suena  
gente por la selva amenas;  
vaya de santo.

*Ponese de rodillas en vn escorillon, y echa  
la piedra abaxo, y sacan dos Pastores à  
vn muerto, y sale una villana.*

*Vill.* El indicio  
de la selva ha de llevarnos  
donde encontremos con èl.

*Ponen el muerto en el juego.*

*Vent.* Suelto la piedra, y cordel.

1. No pudimos engañarnos;  
los dos, digo, que le vimos  
passar sobre el manto el rio.

*Sale la apariencia vn poco.*

*Vill.* Ay si es aqueste Dios mio!

2. Dichosos mil vezes fuy mos.

*Vill.* Aguardad, que està elevado,

y alto de tierra, aunque poco.  
*Ven.* Era poco el cordel. 1. Loco  
 quedo de averle mirado,  
 si va subiendo? *Ven.* No, no,  
 que se me anda la cabeza.  
*Vill.* Ni baxa. 1. Empieça  
 à hablar, ò llegarè yo;  
 què estará pensando aora?  
*Vill.* Quié puede aver q lo entienda?  
*Vent.* En vna olla reverenda,  
 y en los ojos de Teodora.  
*Vill.* Con vn Angel debe ser  
 con quien habla cara à cara.  
*Vent.* Si à estos te les antojara  
 el meterme vn alfiler.  
 2. El habla con Serafines.  
*Vill.* Razon serà que lleguemos,  
 y que los pies le besemos.  
*Vent.* No, que huelen à escarpines;  
 quien està aqui? aora baxa  
 la apariencia. *Baxa.*  
*Vill.* Varon lanto,  
 que con Dios mereceis tanto,  
 pues os dà tanta ventaja,  
 este difunto es mi hermano,  
 en medio deste desierto  
 lo avemos hallado muerto,  
 pues que de Dios Soberano  
 tanto favor alcançais,  
 bolvedle vivo. *Vent.* Es buñuelo?  
 hermana, pedidlo al Cielo,  
 y à mi no me lo pidais.  
 Yo soy vn gran pecador.  
*Vill.* No es sino vn lanto.  
*Vent.* Hermanita,  
 mire que el diablo la incita  
 con aqueste ciego error.  
 1. Señor, por amor de Dios.  
 2. Santo, por la Virgen pura.  
*Ven.* Para hazer aquesta cura,  
 ya que lo pedis los dos,  
 estoy aora en ayunas.  
*Vill.* Aqui traygo que comer.  
*Vent.* Y no lo podremos ver?  
*Vill.* Pues no?  
*Saca de comer de unas alforjas.*  
*Vent.* Pan, queso, azeytunas,  
 no es malo. *Vill.* Tomadlo allà.  
*Vent.* Llegad al muerto azia mi,

*Vill.* Santo mio, yà està aqui.  
*Vent.* Y enefeto muerto està?  
*Vill.* Si padre. *Vent.* Estè norabuena,  
 matele yo. *Vill.* Quien tal dize?  
*Vent.* Èi moquelo fue infelize.  
*Vill.* Tambien èl siente su pena.  
*Vent.* Ha mancebo?  
*Vill.* Al mundo espante.  
*Vent.* Alçad, que lo mando yo,  
 no se ha levantado? 1. No.  
*Ven.* Pues mas que no se levante. *ap.*  
 Bebia vino este difunto?  
*Vill.* Si señor. *Vent.* Què desatino!  
 pues no veis que aquesto es vino?  
 el bolverà luego al punto.  
 Dexadle que duerma vna hora,  
 y sino bolviere en si,  
 bolvedle al momento aqui,  
 que quiero rezar aora.  
 1. Estareis aqui? *Vent.* Pues no?  
*Vill.* El santo dize verdad.  
*Llevante, y vanse.*  
*Vent.* A la sombra le llevad,  
 y duerma lo que bebiò.  
 Yo tengo famosas manos  
 en relucitar difuntos,  
 deseando estava por puntos  
 que se fuesen los villanos,  
 para hartarme de comer:  
 mas què miro! sobre vn manto  
 navega el Jordan vn Santo,  
 este si que merecer  
 puede este nombre, ya llega,  
 valdreme de mi aficion:  
*Sale Zocimas.*  
 merezca la bendicion  
 de vn lanto que assi navega,  
 sobre las aguas sagradas  
 del Jordan. *Zo.* Levante hermano,  
 soy vn humilde gusano.  
*Ven.* Tendrà comidas sobradas,  
 que ay en las selvas moreras.  
*Zoc.* Quien es?  
*Vent.* Quien en estos agrios  
 desiertos haze Milagros,  
 mas que ay trigo en las eras.  
*Zoc.* Deme estos pies. *Ven.* Esto no,  
 que yo los he menester.  
*Zoc.* Quisiera vn milagro ver.  
*Vent.*

Vent. Pues no quiero hazerle yo,  
que me tiene mucha costa.

Zoc. Llame vn pajaro à su mano.

Vent. Pajaro? es milagro llano,  
mejor serà vna langosta.

Zoc. Marchite por vida mia  
esta adelfa. Vent. A questo no,  
tengo de marchitar yo  
las flores que mi Dios cria?  
Vna cosa de comer  
me mande luego sacar,  
quiere pan? llegue à mirar  
que no ha de hazer mas que ver,  
vè aqui pan, quiere quesito?  
velo aqui, quiere azeytunas?  
pues no seràn importunas,  
que las vea sollicito,  
mirelas frescas. Zoc. Profiga,  
faque mas. Ven. En vano es,  
solo à hazer milagros tres  
la Regla santa me obliga,  
quiere algo desto? Zoc. Yo no.

Ven. Tampoco yo se lo diera.

Zoc. Quanto ha que aqui persevera?

Vent. Ha que en el monte estoy yo  
poco menos de cien años.

Zoc. Muestras las canas no dãn.

Ven. Como està cerca el Jordan  
es causa destos engaños.

Zoc. Dios le guarde.

Vent. A este fin duda  
bulcan estos labradores.

Zoc. Si el Cielo le haze favores  
à pagarcelos acuda.

Vent. El manto le he de pedir,  
pues por ser reliquia tal,  
podrè yo passar el raudal  
del Jordan sobre èl. Zoc. El ir  
me importa, para bolver  
con el Sacramento Santo.

Vent. Padre mio, aqueste manto  
que tiene avia menester,  
porque de noche perezco  
de frio. Zoc. Vele aqui hermano.

Dasele, y toma el manto.

Vent. Es vn santo Ioberano.

Zoc. Con mucho gusto le ofrezco,  
quede con Dios. Ven. El le guarde.

Zoc. Haga penitencia grande.

Vent. Basta que vuested lo mande.

Zoc. A Dios. Vaf.

Vent. Para luego es tarde.

Aora si que podrè  
hazer milagros de veras,  
las corrientes lisonjeras  
cada instante passarè  
sobre este manto divino,  
estos son los vandoleros,  
todos bravatas, y fieros,  
apartarme derermino  
à comer lo que me han dado  
los villanos labradores.

Vase, y salen Anselmo, Teodora, Dio-  
nis, y dos Vandoleros.

Anf. Aunque mas lagrimas llores,  
es el remedio escusado,  
aquesta muger es mia,  
porque ha estado en mi poder  
primero. Dio. Ya es mi muger.

Anf. Aun no cessa tu porfia?  
conmigo estaràs, Teodora,  
muy querida, y regalada.

Teo. Solo mi esposo me agrada.

Anf. Esto es imposible aora,  
donde vàs por esta tierra?

Teo. A la de mi esposo iba,  
y quiso mi suerte esquiva,  
que diese entre vandoleros;  
porque en trance tan forçoso  
pierda mi querido espoto.

Anf. Tambien yo fabrè quereros,  
y estimaros, porque alfin  
en tan dulce compania  
me acordarè de Maria  
mi adorado Serafin.

Dio. Señor. Anf. No repliques mas,  
sino quieres que tu suerte  
acabe con darte muerte.

Dio. Si muerte à mi honor le dàs,  
matame.

Sale Ventura con el manto.

Vent. Ya yo he comido,  
la que con Anselmo està  
es Teodora, què haze acá?  
quien al monte la ha traído?  
aora es buena ocasion,  
mi milagro se ha de ver,  
y me tienen de tener

por santo, và de invencion,  
esta es la orilla del rio,  
tiédo el máto. *Ans.* Vive el Cielo,  
que fue falso mi desvelo,  
y necio mi desvario!

santo es Ventura. *Ven.* Allà voy,  
que me ahogo, que me muero.

*Ans.* ¿ ha hecho aqueste embuftero?

*Ven.* Que me ahogo. *Ans.* Loco està,  
idle todos à facar.

2. Dame la mano, Ventura.

*Sale Ventura muy mojado.*

*Ven.* Poco mi Ventura dura.

1. Pues vn santo se hà de ahogar?

*Vent.* Yo soy santo ahogadizo,  
no mas santidad, no mas.

*Ans.* Muy bien remojado estàs.

*Ven.* Quando bien el agua hizo?  
entendi que con el manto  
podria passar el rio.

*Ans.* Enfin, que tu desvario  
dà todavia en ser santo?

*Ven.* Ya no mas de aqui adelante,  
mi Teodora. *Teo.* Apartate.

*Ans.* Si Teodora tuya fue,  
yo soy de Teodora amante.

*Ven.* Muy buen provecho le haga.

*An.* Èste es su marido. *Ven.* Amigo,  
pues confuelese conmigo.

1. Pressa ay que te satisfaga,  
vèn Anselmo al monte.

*Ans.* Vamos,  
vèn, mi Teodora, à robar.

*Ven.* Y yo me voy à enjugar,  
que así estos santos mendramos.

*Vanse, y sale un Angel alumbrando con  
una asba à Zocimas, que trae un tafe-  
tan en la mano, y un Hostiario  
dentro, y cantan.*

*Musíc.* Alegrense aquestos prados,  
regocijense estos montes,  
pues que caminan por ellos  
vn Dios Divino, y Dios Hóbre.

*Zoc.* No sè quien me và alumbrádo,  
que siento los resplandores  
de las soberanas luzes,  
y quien las lleva se esconde.

*Musíc.* Humillad, arboles altos  
vuestras cervizes disformes,

pues por su causa divina  
llevais fruto, y teneis flores.

*Zoc.* Ya, Señor, las plantas mudas  
vuestro poder reconocen,  
y agradecidas se humillan,  
porque vuestros pies las honren.

*Musíc.* Dexad fieras, y animales  
los mas encumbrados bosques,  
y venid à acompañar  
al Señor de los Señores.

*Zoc.* Las fieras dexan sus cuevas,  
y humildes, Señor, se ponen  
ante vos, Rey poderoso,  
Señor del Cielo, y el Orbe.  
Yo os hecho mi bendicion,  
mansas buelven, y conformes,  
à sus grutas, que contentas  
iràn trepando los montes.

*Musíc.* Aves que habitais los vientos,  
pues no ay caçador que estorve,  
venid à vèr el que cria  
los celestes resplandores.

*Zoc.* Ya las aves, Gran Señor,  
tantas sobre vno se ponen,  
que hazen Palacio sus alas,  
contra el Sol, y sus rigores.

*Và passando por el tablado, y sale Anselmo:*

*Ans.* De la gente me apartè,  
y trepando vengo el monte,  
por vèr si hallo alguna presa,  
vn viejo ante mi se pone,  
quien eres? *Zoc.* Vn Hermitaño.

*Ans.* Bien està, pero què escondes  
en aqueste tafetan?

*Zoc.* Vn Tesoro, que los hombres  
no le conocen mayor

*Ans.* Mucho me huelgo, pues ponle  
luego al punto al pie deste arbol,  
que no sè que resplandores  
me ciegan, que no me atrevo  
à llegar à ti. *Zoc.* Los montes,  
Gran Señor, os obedecen,  
y sus plantas reconocen  
vuestro valor, y se humillan  
à vuestro Divino Nombre,  
y solo el hombre, Señor,  
con recibir mil favores  
de vuestras Divinas Manos,  
no solo ya no os conoce;

pero sale à saltearos,  
llena el alma de rigores,  
quando èl por mas justas leyes,  
por mas causa, mas razones  
os debiera respetar.

*Ans.* Què te he dicho? no respòdes?  
pon el Tesoro que dizes,  
si quieres vivir, adonde  
te he dicho. *Zoc.* Vos gran Señor,  
bolved en acto tan torpe  
por vueltra causa, aqui està.

*Ans.* Pues no temas que del gozes  
otra vez, Cielos, què es esto,  
el tronco mismo se rompe?  
(ay de mi!) la luz me ciega.

*Ha puesto Zocimas el Hostlarío al pie de  
un arbol, descubrese donde està una  
figura de un Santo Christo, ò Niño,  
y dize.*

*Christ.* Si el Tesoro no conoces,  
yo el Tesoro soy, soy Christo,  
que en aqueste Pan se esconde,  
si quieres robarme, llega,  
mas mejor te fuera al doble,  
el robarme con el alma,  
no con manos de rigores.

*Poc.* O poderoso Señor!

*An.* Padre, padre, escucha à vn hõbre  
el mas malo, que ha nacido,  
delitos varios, y torpes:  
muerto estoy! que me confieses  
aguardo, que ya el açote  
estoy temiendo de Dios,  
ay de mi! *Zoc.* Bien es que llores,  
llora pecador, llorando  
podrà ser que el llanto borre  
tus culpas, y tus delitos.

*Ans.* Padre, mi dolor socorre.

*Zoc.* Vente conmigo. *Ans.* Si harè,  
aunque de aqueste Horizonte  
te vayas al contrapuesto.

*Zoc.* Venid à mis manos torpes  
otra vez, Señor divino,  
en esta caxa se esconde  
Dios mismo, del mismo modo  
que en el Imperio. *Ans.* Cegome  
la ambicion de tal tesoro.

*Zoc.* Vamos, que en aqueste monte  
espera la Real visita

vna enferma triste, y pobre.

*Vanse, y sale Maria.*

*Mar.* Ya siento, Señor Divino,  
que està mi muerte cercana,  
mucho el cuerpo en morir gana,  
mas vn dolor peregrino  
siente el alma, con suspiros  
lo dà muy bien à entender,  
es, Señor, el no poder  
veros oy, y recibiros.

Aquel dichoso varon  
sin duda se ha descuydado,  
y su olvido causa ha dado  
à que pierda la ocasion.

Què he de hazer, Señor, sin vos?  
si ha tanto que estoy aqui,  
y jamàs os recibí?

mas que mucho, eterno Dios,  
que vos no querais venir,  
si como Dios advertisteis  
que muchas vezes venisteis,  
y no os quise recibir?  
Gente buena, entre estos ramos  
me escondo.

*Escondese en la cueva, y sale Ventura, y  
los labradores con el muerto.*

*Vill.* Santo varon,  
èl es muerto en conclusion.

*Ven.* De gentil espacio estamos,  
pues entierrenle, hermanitos.

*Vill.* Bolvedle la vida vos.

*Ven.* Buelvasela, hermano Dios,  
si le estuve dando gritos,  
y no quiso levantarse,  
què le tengo yo de hazer?

*Dize dentro Maria.*

*Mar.* Aquesta pobre muger,  
que así llega à lamentarse,  
quando à este monte passè,  
me tuvo en su casa vn dia,  
obligacion serà mia  
que este gusto se le dè.

*Vill.* Ay hermano mio!

*Mar.* El muerto  
es su hermano. *Vill.* Santo mio  
llamadle mas, que confio  
que esta vez no serà incierto.

*Mar.* Mi Dios, bolvedle la vida  
a este difunto. *Ven.* Mancebo

*La Gitana de Menfis.*

levantaos!

*Levántase el muerto.*

*Muert.* Cobro de nuevo  
oy la vida ya perdida.

*Mar.* Mil gracias, Señor, os doy.

*Ven.* Juro à Christo que me espanto:  
valgáme Dios, si soy santo,  
y no pienso que lo soy!

*Muert.* Dadme los pies à besar.

*Ven.* Vos teneis gentil despacho,  
por Dios que estava borracho.

*Mue.* Vuestros pies me aveis de dar,  
y vn pedaço desse manto.

*Ven.* Para echar algun remiendo?  
yo soy santo? no lo entiendo.

1. Y à mi me dad otro tanto.

2. Y à mi otro poco.

*Vill.* Y à mi.

*Ven.* Heme de quedar en cueros?  
ay tan grandes majaderos!  
que musica suena aqui.

*Tocan chirimías, y sale el Angel alumbrando à Zocimas, y tambien Anselmo.*

*Zoc.* Esta es la parte que dixo  
Maria, que me esperaba.

*Mar.* Todo el bien me viene junto,  
ha Zocimas?

*Zoc.* Quien me llama?

*Mar.* Maria la pecadora,  
llega, Señor, à estas ramas,  
que aunque es la morada pobre,  
mas pobre tengo mi alma;  
ya sabeis mi desnudez.

*Ans.* Valgáme el Cielo! quien habla?

*Zoc.* Ya te llevo à Dios. *Ans.* Parece  
que el cãpo està lleno de hachas,  
quien estará en esta cueva?

*Ven.* Estará algun Santo, ò Santa.

1. O què olor tan celestial!

*Ans.* Las plantas respiran ambar.

*Salen los vandoleros, y Teodora.*

2. Perdidos hemos andado  
en tu busca en la montaña.

*Ans.* Por ganarme me he perdido.

*Vill.* Què luzes tan soberanas!

*Ha llegado Zocimas à la cueva donde està Maria hincada de rodillas con una Cruz en la mano, y llega como que le dà la Comunión.*

*Zoc.* O inmenso, y alto Señor!  
deos el mundo inmensas gracias,  
fui à la penitente santa,  
y apenas el Pan de vida  
le recibì en las entrañas  
quando diò el alma al Señor.

*Ans.* Gran ventura!

*Vill.* Dicha estraña!

*Ans.* Quien era la penitente?

*Zoc.* Era Maria Egypciaca,  
à quien publica ramera  
en Jerusalem llamavan.

*Teo.* Aquessa fue mi señora.

*Ans.* Y esta por quien estrañas  
tierras, y mares passè.

*Zoc.* Llegad, bien podeis mirarla,  
el alma dichosa sube  
à la celestial morada. *Tocan.*

*Ans.* Quien mereciò tanto bien?  
ò ventura soberana!

*Zoc.* O piedad de Dios inmensa!

*Ans.* Yo me quedo en la montaña  
à hazer grave penitencia.

*Ven.* Y Ventura te acompaña,  
para ser santo de veras;  
que todo hasta aqui fue chança.

*Teo.* Y yo admirada del caso,  
voy con mi esposo à mi patria.

*Zoc.* Y vosotros labradores,  
dad à Maria las gracias,  
que ella fue quien diò la vida  
al que ya difunto estava.

*Vill.* Gracias le demos inmensas.

1. Ay tal. *Ven.* Ya yo me espantava,  
que yo hiziesse cosa buena.

2. Y nosotros la montaña  
dexamos desde oy. *Zoc.* El cuerpo  
se podrá llevar mañana  
à mi Convento. *Ans.* Y aqui  
señores, la historia acaba  
de la Gitana de Menfis,  
Santa Maria Egypciaca.



F

I

N.

